

**LA HIPERREALIDAD COMO DECONSTRUCCIÓN SIMBÓLICA: HACIA UNA
METAMORFOSIS DEL TRANSITAR CONTEMPORÁNEO, DESDE *EL LADRÓN DE
INTIMIDADES* DE RAWI HAGE**

LAURA XIMENA CRUZ MARÍN

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
FACULTAD CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN ESPAÑOL Y LITERATURA
PEREIRA
NOVIEMBRE, 2018**

**LA HIPERREALIDAD COMO DECONSTRUCCIÓN SIMBÓLICA: HACIA UNA
METAMORFOSIS DEL TRANSITAR CONTEMPORÁNEO, DESDE *EL LADRÓN DE
INTIMIDADES* DE RAWI HAGE**

LAURA XIMENA CRUZ MARÍN

Tesis de grado

Director:

William Marín Osorio

Docente Facultad de Ciencias de la Educación

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN ESPAÑOL Y LITERATURA
PEREIRA**

NOVIEMBRE, 2018

Nota de aceptación

Presidente del jurado

Jurado

Jurado

Pereira, noviembre 2018

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN.....	5
ABSTRACT.....	8
INTRODUCCIÓN.....	10
Capítulo I.....	13
Resumen.....	14
Conceptos que iluminan la construcción de la obra El ladrón de intimidades de R.H.....	15
I. La realidad como parte del complejo sistema simbólico de la psique humana.....	15
I.I La marginalidad voraz.....	19
II. La ficción como escapismo de la realidad se convierte en una forma de vida.....	22
II.I Descendiendo al subsuelo.....	25
III. El signo como representación de la realidad y elemento para la ficción.....	28
III.I Del simulacro a la metamorfosis.....	31
IV. Construcción del sujeto y el papel del otro.....	32
IV.I Las huellas inconscientes entre la mente y el cuerpo.....	35
V. La focalización como manera de percibir la realidad.....	38
V.I El del hombre dual.....	39
VI. Conclusión capítulo I.....	42
Capítulo II.....	49
Resumen.....	44
De la realidad a la hiperrealidad, sujeto literario en el personaje principal de El ladrón de intimidades.....	45
I. Literatura.....	45
II. Realidades y elementos clave para la interpretación de la hiperrealidad.....	48

III. La hiperrealidad como deconstrucción simbólica: metamorfosis del transitar contemporáneo, desde El ladrón de intimidades de R. H.....	50
IV. Conclusión capítulo II.....	61
Capítulo III.....	62
Resumen.....	62
Este inmigrante no es ningún santo.....	63
I. De la marginalidad y desarraigo, al mundo literario.....	63
I.I Tahar Ben Jelloun.....	63
I.II Rawi Hage.....	65
I.III Conclusión de la hipótesis entre los autores.....	67
II. Entre el delirio y la realidad, o de la realidad a la locura.....	68
II.I Buscando en el fondo del iceberg.....	68
II.II El redescubrimiento del salvajismo.....	72
III. Conclusión capítulo III.....	74
Capítulo IV.....	75
Resumen.....	75
¿Cómo llevar la hiperrealidad y El ladrón de intimidades al aula de clase?.....	76
I. Didáctica de la literatura como transformación de la experiencia en los estudiantes.....	76
II. La hiperrealidad y El ladrón de intimidades en el aula de clase.....	78
II.I Propuestas didácticas que involucran la vida diaria de los estudiantes y la dinamización de la experiencia lectora.....	89
III. Conclusión capítulo IV.....	102
CONCLUSIONES FINALES.....	104

RESUMEN

Con el fin de responder a la hipótesis interpretativa: ¿Cómo se presenta la *hiperrealidad* de Jean Baudrillard en el personaje principal (NN) del libro *El ladrón de intimidades* de Rawi Hage?, se realizan una serie de acercamientos teóricos desde áreas como la sociología, psicoanálisis, lingüística y semiótica, situando a la *hiperrealidad* desde un plano fenomenológico- narrativo. Lo anterior, a través de cuatro capítulos que arrojan perspectivas y puntos clave esenciales para el acercamiento literario e interpretativo del fenómeno.

En el primer capítulo se realiza un desglose del término *hiperrealidad*, con el propósito de reconstruirlo partiendo de cinco categorías, así mismo se realiza un constante diálogo con la obra *El ladrón de intimidades*. Las categorías desarrolladas son: 1) La *realidad* como parte del complejo sistema simbólico de la psique humana. 2) La *ficción* como escapismo de la realidad se convierte en una forma de vida. 3) El *signo* como representación de la realidad y elemento para la ficción. 4) Construcción del *sujeto* y el papel del *otro*. 5) La *focalización* como manera de percibir la *realidad*.

El segundo capítulo se orienta a la *hiperrealidad* como deconstrucción simbólica de la *realidad*: hacia una metamorfosis del transitar contemporáneo, desde el personaje principal del libro *El ladrón de intimidades*, esto apoyado de un breve recorrido histórico que alude a la percepción de la *realidad* desde la época de Platón hasta la actualidad y cómo posteriormente se deforma de tal manera que se convierte en la *hiperrealidad*.

El tercer capítulo se presenta la particular visión de mundo del autor Rawi Hage, frente a la *realidad* implícita en sus obras literarias, la cual permite abordar una lectura más abierta de sus

obras *El ladrón de intimidades* (2011) y *El juego de Niro* (2009). Igualmente, se proponen temáticas como la marginalidad y desarraigo puesto que son vínculos para la construcción del mundo narrativo de Hage; también se anotaron aspectos en común con el autor Tahar Ben Jelloun, ya que ambos novelistas comparten nociones y experiencias similares ante el mundo.

En el cuarto capítulo se propone una aplicación pedagógica de los elementos tratados en los capítulos anteriores, orientado a dinamizar la experiencia lectora mediante la relación entre la *hiperrealidad* del sujeto y la literatura como formas de construcción de *realidad* en el contexto escolar.

Palabras clave: realidad, hiperrealidad, percepción, distorsión, sujeto, ficción, signo, focalización, literatura, experiencia, contemporaneidad, simulacro.

ABSTRACT

In order to respond to the interpretative hypothesis: ¿How is represented the *hyper-reality* of Jean Baudrillard in the main character (NN) of the book *Cockroach* by Rawi Hage?, a series of theoretical approaches are made from areas such as the Sociology, psychoanalysis, linguistics and semiotics, situating *hyperrealism* from a phenomenological-narrative plane. The above, through four chapters that shed perspectives and key points essential to the approach literary and interpretative phenomenon.

In the first chapter is made a breakdown of the term *hyperreality*, with the purpose of rebuilding it from five categories, likewise a constant dialogue with the book *Cockroach*. The categories developed are: 1) *reality* as part of the complex symbolic system of the human psyche. 2) *fiction* as escapism of *reality* becomes a way of life. 3) The *sign* as a representation of *reality* and element for *fiction*. 4) Construction of the *subject* and the role of the *other*. 5) *targeting* as a way of perceiving *reality*.

The second chapter is oriented to *hyperrealism* as a symbolic deconstruction of *reality*: Towards a metamorphosis of the contemporary transit, from the main character of the book *Cockroach*, this supported by a brief historical tour that it alludes to the perception of *reality* from Plato's time to the present day and how it is later deformed in such a way that it becomes *hyper-reality*.

The third chapter presents the particular vision of the world of the author Rawi Hage, against the implicit *reality* in his literary works, which allows to address a more open reading of his works *Cockroach* (2011) and *De Niro's Game* (2009). Likewise, thematics such as marginality

and uprooting are proposed, since they are links for the construction of the narrative world of Hage; it also noted aspects in common with the author Tahar Ben Jelloun, since both novelists share similar notions and experiences of the world.

The fourth chapter proposes a pedagogical application of the elements treated in the previous chapters, aimed at dynamizing the reading experience through the relationship between the *hyper-reality* of the *subject* and literature as forms of construction of *reality* in the school context.

Key words: Reality, hyperreality, perception, distortion, subject, fiction, sign, targeting, literature, experience, contemporaneousness, simulation.

INTRODUCCIÓN

La literatura ha sido comprendida como el resultado de las interacciones entre hombre y sociedad, de modo que el individuo acoge el hábito de expresarse a través de la palabra, manifestándose a partir de un sistema de creencias, vivencias e ideales que estructuran su cultura, configuran su pasado, rigen su presente y proyectan su futuro.

Lo anterior implica considerar el hecho de que el hombre revive constantemente su función social, es decir, que siempre busca comunicarse y ser escuchado. Así pues, la literatura es un móvil de difusión que continuamente tiende al cambio que refleja el *sujeto* que la construye, variando en su forma de expresión, estructura e impacto social, siendo esta un soporte para el sujeto que, al atravesar por épocas diferentes manifiesta su voz por medio de las letras. De esta forma, el hombre configura gran parte de su identidad, partiendo de aquellas construcciones sociales, las cuales le delatan simbólicamente por medio de los espacios que habita y relata en la literatura, eso quiere decir que el individuo es y conforma su propio espacio social.

Sobre este punto es importante resaltar que grandes pensadores como Voltaire, Rousseau, Schopenhauer, Nietzsche, entre muchos más, a lo largo de la historia de la humanidad han legado su voz por medio de las letras, mediante aquel sistema escrito que permea a sociedades enteras y rigen su devenir. Muchas de las estructuras sociales que actualmente y a través del tiempo se han implementado en el mundo occidental, han sido parte de un legado Griego, y es sumamente importante resaltar a personajes como Platón (427-347 a. c), quien al lado de Sócrates y Aristóteles hacen parte de los tres grandes pensadores que componen la tradición filosófica en Europa. Platón, en una de sus obras más famosas *La república* (380 a. c) propone un tratado político en el cual objeta la construcción social de las Polis (ciudades-estado) en la Antigua Grecia. Desarrolla su obra por distintos libros, el de más interés a resaltar en este trabajo es el Libro VII o *La alegoría de la caverna*, donde enseña de manera simbólica la naturaleza del hombre desde grandes fuentes de conocimiento como la ciencia y experiencia social, cuestionando a su vez, por medio de la metáfora de la cueva subterránea, la vida en sociedad y la ignorancia, en donde conviven hombres encadenados desde su infancia, los cuales incapacitados de mover su cabeza o cuerpo miran únicamente hacia el frente, y esta vista se compone de

sombras que proyectan otras personas al cruzar por la cueva, es decir que fuera de la caverna existe un amplio constructo social. Con esta metáfora, Platón pone en juego no sólo la manera en que el Estado se beneficia o actúa para regular sus principios políticos, sino que traza una línea en la *realidad* que constantemente se vulnera mediante la vida en sociedad, es decir que a partir de un sistema de creencias, modos de actuar y percibir el alrededor-el mundo social, el ser humano tiende a desarrollarse en diferentes esferas de la *realidad* que según su criterio podrían considerar como única *realidad*.

Más adelante en el siglo XX, el pensamiento de un hombre llamado Sigmund Freud (1856-1939) arrasa la intelectualidad del momento con sus estudios sobre la mente humana, denominados posteriormente como psicoanálisis y reconociéndolo como su fundador. El tratamiento que realiza Freud sobre las esferas de la psique data no sólo el comportamiento del inconsciente individual sino el colectivo, es decir, las manifestaciones del hombre a partir de sí mismo y de la manera en que se reconoce en sociedad. Dentro de uno de sus interesantes estudios llamado *Psicología de masas y análisis del yo* (1990) y en general a lo largo de sus trabajos, el autor propone el ejercicio de observación crítica hacia las masas, aquel eje central donde se conglomeran los individuos, reestructurándose constantemente en grupo y obedeciendo a una misma visión de la *realidad* aun cuando cada uno de ellos concierte una en esencia, es por lo que su *realidad* psíquica supera la objetiva.

Sumando a lo anterior, aquel tratamiento de la *realidad* pasa años más tarde en manos del Filósofo y Sociólogo Jean Baudrillard (1929- 2007), quien en *Cultura y simulacro* (1977) propone la teoría del *Simulacro*, analizando allí cómo la sociedad posmoderna ha tergiversado la *realidad* en la medida que la cotidianidad se ha convertido en un sinfín de simulaciones de sus propias construcciones, formas de ser y actuar, partiendo desde el *signo* como reversión y eliminación de toda referencia, arrebatando toda representación posible; de esta manera surge lo que Baudrillard denomina la *hiperrealidad*.

Siguiendo esta línea de estudios, Umberto Eco (1932- 2016) en *La estrategia de la ilusión* (Semiología cotidiana, 1973) realiza una recolección de artículos periodísticos donde analiza críticamente la actividad cotidiana del hombre, principalmente desde la sociedad Estadounidense que constantemente crea y recrea excesivamente productos manufacturados para el gozo de las

masas. Dentro de aquellas producciones mercantiles no se encuentran únicamente las que se desechan cada día después del ritual del consumo, sino también las estructuras físicas como Disney world que brindan al público la oportunidad de ir más allá de aquello que en su cotidianidad se limitan, es decir que acuden al entretenimiento proyectando la fantasía de la *ilusión en realidad*.

En suma, el término *hiperrealidad* obedece a los anteriores estudios mencionados del sociólogo Jean Baudrillard como resultado de un complejo constructo social, movido por determinados intereses que desde la época de platón hasta la actualidad han influido en el imaginario y percepción de la *realidad* del individuo que necesariamente requiere del medio para desarrollarse.

Siendo así, es posible trazar dentro de la obra de Rawi Hage (1964) *El ladrón de intimidades* o (*Cockroach*, en inglés) (2011) la forma en que el autor proyecta el concepto de *hiperrealidad* de Jean Baudrillard, pues la realidad del personaje principal (NN) constantemente es puesta en duda cada vez que recorre las calles, mediante la mente y el cuerpo, de Montreal, Canadá. Una *realidad* que, propuesta desde los griegos hasta la época, genera diferentes efectos al personaje que como hombre necesita de lo social para exteriorizar su propio sentido humano; sin embargo, el inconsecuente manejo de la *realidad* que caracteriza a la *contemporaneidad* conlleva al personaje a la metamorfosis, mediante una *hiperrealidad* en donde diferenciar entre la *verdad* y la *fantasía* resulta altamente complejo, debido a que Rawi Hage orienta el relato a ser leído constantemente entre líneas ya que en ellas simboliza y da punto de partida a determinados hechos, ideologías o personalidades, las cuales a su vez ahondan en lo más profundo del ser humano, llegando a rincones insondables de la mente de los personajes y redescubrimiento de su salvajismo. Es por ello que surge la pregunta investigativa: ¿Cómo se presenta la *hiperrealidad* de J. B en el personaje principal (NN) del libro *El ladrón de intimidades* de Rawi Hage?

Así, por medio de cuatro capítulos se propone realizar el trabajo investigativo bajo el plano fenomenológico-narrativo que fundamenta la propuesta de análisis. En primera instancia se trazará un marco conceptual donde ilumine la construcción de la *hiperrealidad* mediante un constante diálogo con la obra *El ladrón de intimidades*; seguido de dos constructos mentales (*realidad* e *hiperrealidad*) definidos a partir de la construcción del *sujeto* literario en el personaje

principal de la obra referida; continuando con algunas claves para la interpretación de la obra a partir de la visión de mundo de Rawi Hage y finalizando con una interesante aplicación de las categorías de la *hiperrealidad* como formas de construcción de realidad en el aula de clases.

Capítulo I

Resumen:

Con el fin de acercarse y entender la naturaleza del fenómeno, este capítulo inicia el ejercicio investigativo de la manera en que se presenta la *hiperrealidad* de Jean Baudrillard en el personaje principal del libro (NN) *El ladrón de intimidades* de Rawi Hage. Lo anterior desde diferentes miradas de corte sociológicas, semióticas, psicoanalíticas y lingüísticas, las cuales conforman diferentes categorías de análisis que permiten establecer el diálogo con la obra mediante diferentes interpretaciones del fenómeno, debido que su relación con la literatura es un medio por el cual se reflejan modos de vida sociales y culturales que sitúan al *sujeto* en el plano de una *realidad* específica.

Conceptos que iluminan la construcción de la obra *El ladrón de intimidades* de Rawi Hage

Es importante considerar que para poder desarrollar estudios sobre el fenómeno de la *hiperrealidad* y su relación con la literatura, necesariamente se ha de asistir a diferentes voces de autores que permitan realizar un rastreo donde se evidencie desde qué perspectivas y esferas sociales se nutre el fenómeno; arrojando así conceptos clave que definen el objeto de estudio, esenciales al momento analizar e interpretar la relación entre las obras *Cultura y Simulacro* de Jean Baudrillard y *El ladrón de intimidades* de Rawi Hage.

Antes de iniciar, obsérvese una de las definiciones que Baudrillard propone en relación al fenómeno de estudio: “Hiperreal en adelante al abrigo de lo imaginario, y de toda distinción entre lo real y lo imaginario, no dando lugar más que a la recurrencia orbital de modelos y a la generación simulada de diferencias”. (Baudrillard, 1978., p. 8). La *hiperrealidad*, concebida entonces como una deconstrucción simbólica¹ de la *realidad*, a raíz de la avidez que se instaura en sociedad por simular representar y asumir el gran sistema de *signos* y símbolos que diariamente transcurren, aunque la *realidad* no sea precisamente tangible. Siendo así, se delimitan a continuación cinco diferentes categorías que dan vida al concepto inicial, la *hiperrealidad*, y que a su vez confieren sentido evidenciándose en la obra propuesta por medio de un diálogo.

I. La *realidad* como parte del complejo sistema simbólico de la psique humana

¹ Véase cap. II

Precisar la *realidad* desde un solo punto de vista podría resultar un ejercicio limitante, ya que generalmente ésta es entendida desde diferentes esferas sociales o contextos en que el ser humano convive diariamente, puesto que cada uno en su individualidad podría considerarla de una manera en particular. Sin embargo, es necesario entender la *realidad* principalmente como un sistema abstracto que reside en la mente de los *sujetos* y determina gran parte de lo que ellos son en esencia, ya que a partir de la *realidad* presente de un entorno social o cultural en específico, el ser humano puede realizar acciones, expresar ideas y construir conocimiento. Al mismo tiempo la *realidad* es similar de lo *real*, como la existencia probable de algo en el mundo, determinada cosa que posea características y prueben su carácter *real*, su presencia.

Algo semejante ocurre con Jerome Bruner en *Realidad mental y mundos posibles* (1980), el autor propone dos modalidades del pensamiento donde cada una posee determinadas características y modos de ordenar la experiencia de la *realidad*, sin embargo, cada modalidad depende de la otra. La primera de ellas es la modalidad paradigmática o lógico científica en la que según el autor, se cumple con un ideal matemático y formal, el cual asegura una verdad empírica. La segunda es la modalidad narrativa, que se ocupa de las intenciones, acciones humanas y consecuencias que marcan su transcurso. Por tanto, en la *realidad* del individuo intervienen dos modalidades de funcionamiento cognitivo.

Hay dos modalidades de funcionamiento cognitivo, dos modalidades de pensamiento, y cada una de ellas brinda modos característicos de ordenar la experiencia, de construir la realidad. Las dos (si bien son complementarias) son irreductibles entre sí. Los intentos de reducir una modalidad a la otra o de ignorar una a expensas de la otra hacen perder inevitablemente la rica diversidad que encierra el pensamiento. (Bruner 1980, p. 21).

En relación a lo anterior, es posible identificar dos percepciones distintas de la *realidad*, una de tipo abstracta en relación a los pensamientos, sensaciones, ideas, conocimientos, recuerdos y demás aspectos que caracterizan aquel procesamiento mental del *sujeto*, dado que compilan un gran sistema simbólico en la psiquis humana, esto en cuanto a la propuesta de Bruner converge con la modalidad de pensamiento narrativa, en la cual el *sujeto* (tal como en el relato) puede recurrir a sus propias experiencias, opiniones, intenciones...etcétera, para referir una *realidad* específica. Por otro lado, se encuentra el símil de lo *real* en semejanza con la modalidad de pensamiento paradigmático o lógico científico de dicho autor (tal como en el argumento), en relación con aquello probable en el mundo, determinada cosa que hace parte de la *realidad* del hombre pero que a su vez se puede probar, demostrar u observar, como ejemplo de ello están las estructuras, los animales, las personas y las señales bajo los cuales el individuo vive su cotidianidad y se comunica con el mundo.

En el caso de estudio desarrollado por Jean Baudrillard en *Cultura y Simulacro* (1977), realiza un tratamiento de la *realidad* desde un plano más social y disciplinar a partir de la sociología, etnografía e incluso el mass media; allí, el autor analiza y refuta la concepción que existe de la *realidad* en la sociedad posmoderna, la cual según él ha desaparecido dada la sobrecarga de la misma, la inmediatez e intereses de la época.

[...] resurge sobre todo el llamado mundo «real» circundante, revelándonos que la «realidad» nunca es otra cosa que un mundo jerárquicamente escenificado, objetivado según las reglas de la profundidad, y revelándonos también que la realidad es un principio bajo cuya observancia se regulan toda la pintura, la escultura y la arquitectura de la época, pero nada más que un principio [...] (Baudrillard 1977, p. 29).

De igual manera, se puede señalar desde los estudios del Análisis del discurso la manera en que el *sujeto* emisor expresa sus ideas, intenciones o deseos por medio del diálogo, teniendo en cuenta una *realidad* que lo precede, ya sea que aquella aluda a su propia subjetividad o a su experiencia y conocimiento colectivo, lo que implica considerar que al momento del intercambio dialógico, las palabras transmiten parte de la vida, tanto personal como social del hablante, así como su *realidad y percepción* de la misma.

Consecuentemente, se recalca la función comunicativa del lenguaje, pero no en la perspectiva estructuralista de «instrumento» de comunicación que, en definitiva, excluye al sujeto, sino en la de intercambio verbal. En este sentido son elocuentes las palabras de Bakhtin (Voloshinov) ya en 1929 " : «La verdadera realidad del lenguaje no es el sistema abstracto de formas lingüísticas, ni el habla monologal aislada, ni el acto psicofisiológico de su realización, sino el hecho social de la interacción verbal que se cumple en uno o más enunciados. La interacción verbal, entonces, es la realidad fundamental del lenguaje. (Otaola, 1989, p. 91).

Adicionalmente, el simple hecho de emitir una palabra o manifestarse a través de ella, delata al *sujeto* que comunica, ya sea por la forma en que lo dice, por sus gestos y demás particularidades que lo identifican como único dentro una sociedad en particular. En suma, es importante considerar el hecho de que el lenguaje es un medio imprescindible para expresar, comunicar y construir la *realidad*, ya que es un ejercicio que requiere de toda la complejidad del ser humano, y con complejidad se hace referencia al gran sistema simbólico bajo el cual convive y se desarrolla diariamente, por tanto, la *realidad* está inmersa y puede otorgar sentido o significar en todos los espacios que se mueve el individuo, sean estos mentales o físicos.

I.I La marginalidad voraz

Por años, el ser humano ha sacrificado el bienestar del *otro* mediante un juego de poder por alcanzar el suyo propio. Esto, en relación al desencadenamiento de sucesos violentos y conflictos armados que han marcado la historia de la humanidad, violentando así, no sólo espacios que culturalmente albergaban un valor simbólico, sino a miles de individuos que construyeron su *realidad* entre las ruinas de aquello que un arma empuñada arrebató.

Por tanto, es necesario precisar que la literatura manifiesta o recolecta ante todo experiencias, las cuales por medio del lenguaje construyen a su vez un amplio y complejo mundo social, una experiencia única de *percibir* la *realidad* que al mismo tiempo está influida por diferentes perspectivas de la misma, en esferas culturales diversas. De esta manera en la obra *El ladrón de intimidades* se evidencia la *realidad*, tanto social-cultural, como subjetiva y única dentro de cada *sujeto*.

En primer lugar, en la obra se encuentra un factor muy importante bajo el cual se fundamenta y *percibe* un modo de organización social específico, a través del cual se ha definido a Canadá como uno de los países de nivel económico y cultural alto. Es específicamente en la ciudad de Montreal donde el personaje principal (NN) llega siendo un joven adulto con esperanzas de refugio, huyendo de su país de origen². Sin embargo, el personaje se enfrenta a un país donde cotidianamente la población presume de una cultura rica en oportunidades, experiencias y acogimiento pero la difícil *realidad* para un individuo como él funciona a modo de antifaz.

² No especificado, véase cap., III.

Inicialmente se presenta a Canadá como un lugar de bellos paisajes, donde la comodidad, el bienestar económico y el apoyo del gobierno propagandista a favor los inmigrantes se idealizan, puesto que prometen seguridad y mantenimiento para una vida socialmente digna, “Las hojas son doradas y naranjas. Es precioso, Aquí todo se vuelve de oro” (Hage, 2011, p. 254), no obstante, desde otra perspectiva, el país se encuentra ceñido entre disputas políticas y militares a nivel mundial, permitiendo trazar así una periferia amplia sobre la *realidad* allí vivida, la cual es influida en gran medida por la ilegalidad.

Canadá está vendiendo piezas de armas a Irán. El hombre que fue al restaurante, ¿tiene un guardaespaldas iraní o canadiense? - Canadiense. Claro, por supuesto. El gobierno canadiense le habría proporcionado protección. Quieren asegurarse de que esté bien y de que el trato se lleve a cabo. -Pero Canadá...- ¡Por supuesto, Canadá! Montreal, esta ciudad alegre y romántica tiene un lado feo, amigo mío. Uno de los complejos de industria militar más grandes de Norteamérica está aquí mismo, en esta ciudad. ¿Qué te crees? ¿Que occidente prospera a base de fabricar coches, ordenadores y motos de nieve? (Hage, 2011, p. 245).

Los inmigrantes se enfrentan a una *realidad* caracterizada principalmente por la violencia en su país natal, la cual se prolonga en aquellos lugares que como Canadá, brindan la posibilidad de encontrar refugio y seguridad. Aquello, debido a factores como la xenofobia y racismo, sumado a la zona de confort de una sociedad que percibe y actúa su cotidianidad permeada de la belleza, los avances tecnológicos y la voracidad del consumo en masas.

De esta manera, los inmigrantes son marginalizados, diferenciados al resto de comunidad canadiense por su tono de piel, características faciales y físicas, así como por sus creencias e ideologías, son discriminados y tomados por inadaptados, vagos y ladrones, cuando en esencia

están buscando una oportunidad de vida. Siendo así, el personaje principal se encuentra forzado socialmente al transitar bajo la apariencia de un hombre libre, el cual hace parte de aquel grupo de refugiados a quienes aquella gran nación, reiterando, acogió bajo la promesa de protección.

Adicionalmente, es importante recordar que el personaje como ser humano posee además una *realidad* subjetiva, mental. Teniendo en cuenta esto, es imprescindible acotar que para comprender de manera más clara la *realidad* subjetiva que influye en el movimiento y *percepción* de la espacialidad del personaje en la novela, es sumamente importante tener en cuenta el siguiente aspecto, en palabras del personaje:

Hábleme de su infancia, dijo la loquera.

De pequeño era un insecto.

¿Qué clase de insecto?, preguntó.

Una cucaracha, dije.

¿Por qué?

Porque mi hermana me convirtió en cucaracha.

¿Qué hizo su hermana?

Ven, me decía mi hermana. Vamos a jugar. Y se levantaba la falda, colocaba mi nuca entre sus piernas, alzaba los talones y ponía las piernas encima de mí muy lentamente... Esta es tu cara, esos son tus dientes, y mis piernas son tus largos, largos bigotes... nos metíamos debajo de las sábanas y nos mordisqueábamos [...] (Hage, 2011, p. 11).

Lo anterior, devela detalles esenciales para el análisis de la obra, siendo el punto de mayor relevancia. En esta categoría y diálogo con la obra sobre la *realidad* y modos de *percibirla* o crearla, no se profundizará con respecto a la *realidad* mental del personaje, ya que se irá desarrollando y aclarando a medida que se propongan otras interpretaciones de la novela en las siguientes categorías. Por otra parte, en este punto fue necesario y pertinente arrojar un panorama más claro de lo que implica la *realidad* para el ser humano, ya que es gracias a esta que el transitar, accionar y pensar del *sujeto* con sí mismo y con el otro, se apoyan a partir de los sistemas simbólicos que la mente crea, recrea y percibe en los espacios que puede dimensionar.

Por ello, la *realidad* es sin duda un hecho mental y es la mente y la conciencia de ella, es decir, la psique del individuo, la que permite construir, percibir, hacer y pensar el entorno social y el *sujeto* en su individualidad; como un ejemplo de ello se encuentra el bebé recién nacido que puede realizar acciones como llorar, mover su cuerpo, dedos o cabeza, pero los movimientos son involuntarios y es cuando el pequeño alcanza su etapa a la infancia que aprende a apalabrar el mundo, le otorga sentido y lo piensa. Entonces, es preciso considerar la *realidad* como parte elemental del pensamiento y accionar humano.

II. La ficción como escapismo de la realidad se convierte en una forma de vida

A diferencia de lo expuesto en el apartado anterior, la *ficción* no depende del gran sistema de *signos* del mundo para probar su existencia, sino que se caracteriza por lo contrario, o sea, por residir únicamente en el imaginario del individuo o colectivo y hacer de ese mundo una construcción simbólica diferente, mediante una *irrealidad* en la que continuamente influyen los

medios masivos, la política, economía, el arte y diferentes manifestaciones visuales o cotidianas que componen la llamada cultura y *realidad* social.

Referente a las construcciones simbólicas del mundo, se tiene en cuenta que la *ficción* en contraposición con la *realidad*, no precisa de estar presente en el mundo circundante, pero sí necesita de él para fundamentarse. En otros términos, la *ficción* tal como la *realidad* de segundo tipo (mental), reside únicamente en la psique del individuo, a diferencia de que ésta se sustenta principalmente de la fantasía e imaginación para ser llevada a cabo y pensarse. Así por ejemplo, surgen manifestaciones de expresión ficcional desde diferentes áreas culturales como el arte, la pintura y fotografía, también desde la literatura y en general los medios visuales y auditivos, aquellos que permitan un acercamiento simbólico entre el *sujeto* y su entorno, simbólico en la medida que representa una *realidad* a través de elementos imaginados, modificados o alusivos, etc., a partir de lo *real* mismo.

J. R. R Tolkien (3 de enero 1892 - 2 de septiembre 1973), el conocido escritor que maravilló al mundo con sus clásicas historias de *El señor de los anillos* y *El hobbit*, fue caracterizado por crear un amplio mundo de fantasía que cautivó a la jóvenes generaciones de su época e incluso actuales. Cabe resaltar igualmente, que el escritor fue además un soldado de guerra, y participó específicamente en la Primera guerra mundial donde se alistó al enfrentamiento bélico en la batalla del Somme en 1916.

Un momento muy importante en la vida del autor fue el estallido en 1914 de la Primera Guerra Mundial. Se graduó al año siguiente en sus estudios de Literatura y Lenguas inglesas y poco después, se alistó como teniente segundo en los Fusileros de Lancashire. Participó en la batalla del Somme, una de las más sangrientas de todo el conflicto y en la que sólo en el

primer día de enfrentamiento cayeron 20.000 soldados. Esta experiencia le marcaría de por vida y son muchos los que ven en la Ciénaga de los Muertos (Las dos Torres) un fiel reflejo de este testimonio visual. Un par de meses después John cayó enfermo y fue enviado de vuelta a casa. (Guardo, 2016, p.15).

De este modo, Tolkien se alimenta de sus propias experiencias bajo una dura *realidad* como lo fue la Primera Guerra Mundial, para crear gran parte de su mundo narrativo; lo que implica considerar el hecho de que mediante la *ficción* el autor realiza una construcción simbólica del mundo real o de la *realidad* misma, permitiéndole así refugiarse bajo la fantasía y brindar la oportunidad a otros de hacerlo.

Tolkien escribió sus historias pensando leerlas únicamente a su hijo, sin embargo fueron expuestas al público y tuvieron tanto éxito que incluso que se vendieron miles de unidades, esto simboliza en gran medida, la necesidad o importancia para aquellas generaciones ante literatura fantástica, de mundos imaginados que llevan al lector fuera de su propia *realidad*, para recorrer campos y senderos hacia florales comarcas al lado de pequeños seres llamados Hobbits, de hermosos y arrogantes Elfos, de Enanos que forjan armas encantadas y de Humanos de espíritus fuertes.

Siguiendo la línea del tratamiento de la *ficción*, el sociólogo Jean Baudrillard toma una firme postura al analizar la *realidad* en la sociedad posmoderna y su misma falsedad, ya que según sus investigaciones, dada la inmediatez y carga excesiva de lo *real* mismo en la época, se ha perdido en esencia la *realidad*, dando paso a lo imaginario, falso, y la ficción.

Es pues en el Renacimiento cuando lo falso nace con lo natural. Esto va desde el chaleco delantero falso hasta los miembros artificiales, hasta los interiores de estuco y los grandes montajes teatrales barrocos. El teatro es una forma que se apodera de toda la vida social y de toda la arquitectura a partir del Renacimiento. Es ahí, en las proezas del estuco y del arte barroco, donde se descifra la metafísica de la falsificación [...] (Baudrillard 1976, p.60).

Es así como la *ficción* se convierte en un modo de vida, en un refugio, representando la *realidad* social por medio de simbólicos imaginarios que sitúan al *sujeto* en la utopía. Sobre este punto cabe anotar que, tanto la razón y las relaciones lógicas del mundo, como la imaginación e ilusión a partir del mismo, son aspectos importantes en el desarrollo del ser humano, puesto que es fundamental que la mente se enriquezca de experiencias, de pensamientos y mundos posibles.

La *ficción* se convierte en una forma de vida en el momento que se torna necesaria para el devenir periódico del individuo; en la guerra o en la cotidianidad misma ocurren sucesos que dificultan o alteran el progreso emocional, físico y social de las personas y es mediante la creación de mundos alternativos o fantásticos, que estos encuentran un tipo de refugio temporal o en algunos casos permanente, aliviando además el peso de la *realidad*.

II.I Descendiendo al subsuelo

Como parte del arduo transitar cotidiano, el personaje principal (NN) de la obra presente, se traslada de un lugar a otro fundamentándose especialmente de la ilusión, mediante un cuerpo transformado que su mente proyecta cada día en el espejo. Lo anterior, desde diversos factores que deben tenerse en cuenta; en primer lugar, el juego de la *realidad* que se evidenció en el apartado I.I, referente a su estilo de vida, *su realidad y percepción* de esta; en segundo lugar, las

consecuencias del primero. Para el personaje, el ser un inmigrante, sobre todo de países como Beirut, Irán o Pakistán, que son aquellos que se asocian a él en la obra y de donde probablemente tiene su origen, es muy complejo el desarrollo cognitivo, ya que su infancia y proceso comunicativo, afectivo y social, son elementos permeados por la violencia y la guerra.

Sobre este punto, cabe recordar la particular manera de diversión del personaje con su hermana, por medio de un juego que constaba en *simular* ser una cucaracha. Si se considera de forma un poco más simbólica este hecho, es posible conjeturar que los niños reflejaban su propia *realidad* en el juego de imitación, visto que los aprietos bélicos entre países en conflicto obligaban a sus habitantes a marcharse porque quedarse implicaba exponerse a la muerte.

Reiterando, aquella población creció en un entorno violento, armas, sangre y miedo en cada extremo de los espacios; los hogares por ejemplo, estaban encabezados por un hombre agresor con poder militar y una esposa muchas veces menor que él seducida por los engaños del dinero y bienestar, obligada aquella a parir un hijo varón que sería el orgullo de su padre, y si por desgracia nacía una bebé significaba una condena para ambas, madre e hija, amarradas de aquellas cadenas morales al hombre, esposo y padre sin temor a maltratarlas a causa de que tiene el poder; países donde si no se aprende a manejar un arma se está vulnerable al abuso e incluso a la muerte, países con escasez de recursos, y sobre todo, de humanidad.

Sin razón alguna, llamaban a la puerta de la gente por la noche, ponían en fila a los jóvenes, escogían unos cuantos al azar y los metían en un jeep para llevarlos a la cárcel. Durante una semana más o menos, los jóvenes eran golpeados, humillados y hasta torturados; todo ello sin razón alguna. Entonces los soltaban para que la gente del pueblo supiera lo que les esperaba si intentaban hacer algo subversivo. (Hage, 2011, p. 117).

El personaje principal convencido de su *realidad* frente al mundo y sobre todo frente a lo que él mismo puede ser o hacer, se aferra fuertemente a la idea, simbolizando el hecho de que los inmigrantes huyen como cucarachas por los subsuelos, buscando desesperados un lugar aunque sea bajo tierra para sentirse a salvo, huyen como cucarachas de la guerra y de los humanos que los persiguen hasta matarlos. Pese a esto, el personaje se aventuró hacia algo incluso mucho más complejo, la vida en la ciudad, a las personas y a él mismo, a su mente.

Sí, soy pobre, soy basura, un bicho, estoy en lo más bajo de la escala. Pero aún existo. Miro a la sociedad a la cara y digo: estoy aquí, existo. Está la existencia y el vacío; o eres uno, o eres cero. En otro tiempo, el vacío me daba curiosidad. Si hubiera muerto en aquella rama del parque, habría experimentado otra opción. Aunque... experimentarla habría significado que podía ver y sentir, y eso me habría devuelto a la existencia, lo que eliminaría la noción de vacío. El vacío no puede experimentarse. El vacío debería significar perecer absolutamente sin ninguna conciencia de ello. Es, o una existencia perpetua, o nada, amigo mío. (Hage, 2011, p. 112).

Es importante resaltar que el personaje hace de su *realidad* una *ficción* como forma de vida, arrojando así indicios importantes y más directos con la *hiperrealidad*, pero esto es algo mucho más denso y se profundizará en los próximos capítulos. Retomando la idea, el personaje se alimenta de sus propias experiencias para sobrevivir a la *realidad* por medio de sus fantasías, construyendo igualmente de una manera mucho más compleja, su *percepción* y acción de la vida en sociedad y de lo *real* mismo.

Era la necesidad que sentía por desnudar al mundo de todo lo que había a mi alrededor y existir por debajo de todo ello, sin objetos, gente, luz ni sonido. Era mi necesidad de desplegar

una eterna manta que lo cubriría todo, sellaría el cielo y mi ventana, y convertiría el mundo en la obra teatral de un insecto. (Hage, 2011, p. 16).

III. El signo como representación de la *realidad* y elemento para la *ficción*

En los apartados anteriores se presentó especialmente la concepción de la *realidad*, seguido de la influencia que tiene ésta en la construcción social e individual del *sujeto*. De esta forma, es importante tener presente que a partir de diversos sistemas simbólicos el hombre representa su *realidad*, por medio de la convencionalidad significa su cotidianidad y su experiencia como *sujeto* social, así mismo usa estos elementos para crear mundos de *ficción*. Los sistemas simbólicos son llamados *signos*, lo que es igual a todo aquello que comunica y representa la *realidad* del individuo, para él mismo y para el *otro*.

Un signo, o representamen, es algo que, para alguien, representa o se refiere a algo en algún aspecto o carácter. Se dirige a alguien, esto es, crea en la mente de esa persona un signo equivalente, o, tal vez, un signo aún más desarrollado. Este signo creado es lo que yo llamo el interpretante del primer signo. El signo está en lugar de algo, su objeto. Está en lugar de ese objeto, no en todos los aspectos, sino sólo con referencia a una suerte de idea, que a veces he llamado el fundamento del representamen. (Peirce 1986, p. 22).

Según Pierce, la *realidad* social del individuo reflejada en su famosa triada semiótica, se constituye por un interpretante, un objeto y un representamen, es decir que los modos de representación mental del *sujeto* se hacen a partir de un *signo* como referente, esto, desde las palabras de Umberto Eco en *Signo* (1973) afirma que “la misma práctica social no puede expresarse más que en forma de semiosis. Por ello, los signos son una fuerza social, y no simples

instrumentos que reflejan las fuerzas sociales” (p.191). He aquí entonces la importancia del *signo*, no como una simple construcción abstracta que alude a un objeto en particular, sino como un vínculo complejo que asocia la *realidad* mental y social, mediante un procesamiento que se basa y expresa en la mente humana.

El “símbolo” es, por supuesto, el elemento lingüístico –la palabra, enunciado, etc.–, y el “referente” el objeto, etc., en el universo de la experiencia, en tanto que “pensamiento o referencia” es el concepto. Según la teoría no hay vinculación directa entre símbolo y el referente (entre el lenguaje y el mundo), el vínculo se establece a través del pensamiento o referencia, los conceptos de nuestra mente. (Palmer, 1978, p. 39).

A lo anterior, para Ogden y Richards según el abordaje de Palmer, no hay una vinculación directa entre el símbolo (la palabra) y el referente (signo); en otras palabras, entre el lenguaje y el mundo este vínculo o asociaciones se realizan a través de las referencias o conceptos que se crean en la mente. Lo que implica considerar que la *percepción* del *signo* y asociación de la *realidad* en la psique del individuo, es un proceso directamente mental, por tanto se puede reflexionar en la posibilidad de que las interpretaciones o aprehensiones del *signo* se noten alteradas o si bien se interioricen de una manera mucho más simbólica³.

Gracias al *signo* también es viable la creación de mundos posibles, es un elemento para la *ficción* y quizá el elemento principal, puesto que media y posibilita las creaciones imaginativas, de hecho, no se puede imaginar algo sin tener un referente previo de su existencia en el mundo, no es posible crear uno totalmente nuevo sin tener un referente, por tal razón, en las creaciones

³ Véase apartado IV.

literarias de ciencia ficción, en el cine o expresiones artísticas que recurren a la fantasía, en todo momento acuden a características o aspectos de la *realidad*, a los signos.

Como un ejemplo más claro de lo referido, se encuentra la película francesa *La planète sauvage* (1973) (El planeta salvaje), allí innegablemente se presenta un mundo surreal, ficcional, una utopía o si bien se podría llamar también una distopía, en donde habitan criaturas extraterrestres de color azul con formas humanoides llamados Draags, los cuales poseen un tipo de poder superior e inteligencia extrasensorial, lo curioso e interesante de esto es que aquellos seres tienen subyugados como mascotas a pequeños humanos llamados “Oms”, por consiguiente, los Oms son una raza que posee cierta inteligencia ante el mundo, por este motivo muchos son salvajes y construyen comunidades independientes de los Draags, hasta tal punto que juntos se revelan, pero finalmente acuerdan un tratado de paz entre ambos, Oms y Draags. El propósito de mencionar este ejemplo es mostrar que la creación del interesante y fantástico mundo de *La planète sauvage*, está instaurado a partir de los *signos* y elementos de la *realidad* social, por más insólito que este pueda ser no podría existir sin recurrir a la *realidad* misma, a lo *real*.

En suma, el *signo* como representación, fundamental para *percibir* y comprender tanto la *realidad* como elementos básicos para la comunicación entre y para los individuos. Así mismo, el *signo* como elemento para la *ficción*, mediante el cual se pueden crear mundos posibles a partir de la *realidad* misma y de los vínculos que se establezcan mediante ella a través de lo *real*, significando la experiencia social, la cotidianidad y subjetividad de los *sujetos* partícipes del mundo circundante.

III.I Del simulacro a la metamorfosis

Anteriormente se estableció la visión del *signo* como un vínculo que representa y alude a la *realidad*, haciendo posible a su vez, la comunicación entre *sujetos* como agentes sociales. Igualmente, se insistió en el hecho de apreciar al *signo* como el elemento posible para la *ficción*.

Ahora bien, cabe resaltar que la obra es un híbrido entre la *realidad* y la fantasía, al mismo tiempo una interesante forma de evidenciar la compleja y oculta vida de los individuos que habitan la ciudad, los cuales son habitados al mismo tiempo por ella y luchan diariamente con los intrincados juegos de la psique humana. El personaje principal (NN) se mueve constantemente mediante el cuerpo la mente y por las calles de Montreal, Canadá.

En primera instancia, el personaje como inmigrante refugiado en un país desconocido, tiene el deber de responder activa y positivamente a la sociedad, esto desde la vinculación laboral y la asistencia responsable a sesiones terapéuticas que brinda Canadá dentro de su apoyo al refugiado; son condiciones que él debe cumplir con el fin de recibir apoyo económico para su subsistencia.

Lo anterior hace parte de la cotidianidad del personaje, moviéndose constantemente entre *signos* que como en el mundo real fuera de la novela, comunican y representan su *realidad* social. Sin embargo, la particularidad de este personaje es la manera en que utiliza inconscientemente un *signo* en específico como referente y elemento para construir la *ficción*, el cual sostiene en su mentalidad y fundamenta su modo de transitar por la ciudad.

En los apartados anteriores se mostró la particular manera en que el personaje y su hermana jugaban en su infancia *simulando* ser una gran cucaracha, este insecto en particular es un

referente muy importante porque el personaje simboliza su vida a partir de la interiorización de ello en su propia mente⁴. Se plantea un *signo* que es la cucaracha (insecto que tiene lugar en el mundo), el cual posee ciertas características que posibilitan su reconocimiento y es partir de estas referencias que el personaje se desenvuelve, dando paso a la fantasía.

Hacia la medianoche entré en el bar LeFly en St-Laurent. Como un insecto, me sentía atraído por las formas de las linternas del bar y la tenue luz que salía por la cristalera. Me gustan los sitios débilmente iluminados con mesas invisibles que no hacen más que estar allí y escuchan los gemidos de sillas conquistadas. Me gustan los pasajes oscuros que te conducen allá de donde viene todo (las cajas de cervezas, la leche para el café, las cajas de pan). Me gustan los sitios sucios y los rincones oscuros. Los lugares luminosos son para los vampiros. (Hage, 2011, p. 36).

Así pues, es posible delimitar en la obra el *signo* como *realidad* y elemento para la *ficción*, siendo éste un vínculo que comunica al personaje con lo *real* mismo y que posibilita la creación de su propia fantasía, convirtiéndose a su vez en un escapismo y una forma de vida.

IV. Construcción del sujeto y el papel del otro

Uno de los sellos característicos de la especie humana es que a partir de un recurso como el lenguaje, se comunica, comparte, refiere, planifica, crea, representa la *realidad* y construye simbólicamente el mundo, lo que permite vincular al individuo activamente en la sociedad y culturas en particular, además de propiciar un medio donde la interacción comunicativa es rica en experiencias y posibilidades. Todas aquellas habilidades necesitan de un previo

⁴ véase punto IV.

procesamiento cognitivo y afectivo-emocional, que brinde al sujeto la posibilidad de intercambiar sentidos y significar el mundo de manera social pero también individual.

Al ser humano poseer una capacidad comunicativa innata, dispone de un cerebro social, diseñado para interactuar con otros hablantes, pero en el momento de establecer dicha interacción, donde los *sujetos* intercambian sentidos, se remite al lenguaje como una facultad cognitiva, la cual permite al ser humano realizar significaciones, interpretarlas y una apropiarse del mundo.

Lo anterior visto desde disciplinas como la Semántica, encargada del estudio de la palabra pero también del cambio de sentido y los enunciados en un contexto determinado, se evidencia la manera en que el niño emprende su desarrollo cognitivo a medida que asimila la necesidad de apalabrar el mundo. Es necesario entonces resaltar tres componentes esenciales que intervienen en este proceso. El primero de ellos, es el componente biológico que se encuentra genéticamente innato en el niño; el segundo un componente cognitivo y su proceso de aprendizaje, y finalmente, el componente social, donde el niño se desenvuelve teniendo en cuenta la naturaleza de su entorno.

De esta manera, el lenguaje es un elemento esencial mediante el cual el ser humano puede significar y dar sentido a su propio mundo, por tal razón el hombre inicia siendo un sujeto discursivo. Es sumamente importante reconocer que si bien el individuo ha desarrollado su competencia comunicativa de manera innata, hay otros factores que influyeron en la construcción su propia construcción, debido a que más allá del hecho de hablar también se encuentra un sujeto receptor.

La teoría de la enunciación tendrá en cuenta la actividad del sujeto hablante y será concebida, ya como el surgimiento del sujeto en el enunciado, ya como la relación que el locutor mantiene, por medio del texto, con su interlocutor, como la actividad del sujeto hablante con respecto a su propio enunciado. (Otaola, 1989, p. 96).

Frente a expuesto, se puede decir que el *sujeto* se comunica con el *otro* como parte del ejercicio de su competencia comunicativa y habilidad innata, no obstante, el proceso cognitivo conlleva a la consideración de su propia interioridad, ya que en los diferentes contextos y *realidades* sociales, el individuo interioriza previamente el mundo y se expresa. De ahí la importancia del sujeto discursivo, el lenguaje es esencial como medio más relevante en el desarrollo cognitivo del ser humano. Adicional a ello, se debe reconocer la existencia del *otro*, como segundo factor de influencia.

En la vida anímica del individuo, el otro cuenta, con total regularidad, como modelo, como objeto, como auxiliar y como enemigo, y por eso desde el comienzo mismo la psicología individual es simultáneamente psicología social en este sentido más lato, pero enteramente legítimo. (Freud 1921, p. 67).

En relación a las consideraciones de Freud, es posible afirmar que el *sujeto* cumple un rol social, pues constantemente necesita del *otro* para construir su individualidad y ser en sociedad, puesto que desde temprana edad el niño adquiere sus habilidades cognitivas y motoras, asistido por sus padres o familiares. Sin embargo, al culminar las etapas de desarrollo y crecimiento, el niño se convierte en un individuo, el cual alcanza un grado de distinción entre los demás miembros de una sociedad determinada, dada la previa interiorización del mundo.

La tarea será más bien la de preservar la obligación inicial de pensar lo psíquico como asignable a cada uno, y, en consecuencia, la de respetar también la fuerza lógica del cada uno, incluso cuando se recurra a la oposición entre <<yo>> y <<tu>> para dar toda su fuerza a la oposición entre sí y otro distinto de sí. (Ricoeur 1990, p.17).

En suma, es justo considerar el hecho de que el *sujeto* continuamente se construye y manifiesta en compañía del *otro*, principalmente desde el papel discursivo que sustenta su competencia comunicativa porque cumple una función social, permitiéndole cimentar el mundo que lo rodea y el que desarrolla en su interioridad, distinguiéndose del resto gracias a su propia capacidad cognitiva, es decir, que aunque el *otro* esté constante en su proceso de desarrollo, el individuo se caracteriza e identifica como único.

IV.I Las huellas inconscientes entre la mente y el cuerpo

Como parte del desarrollo cognitivo y social del individuo mencionado anteriormente, el personaje principal (NN) de la obra presente, crece permeado de la cruda *realidad* en su país natal interiorizándola de tal manera que hace de ella un estilo de vida, la ficcionaliza y representa mediante los *signos* del mundo circundante.

Dentro de la peculiaridad del personaje, en las huellas de la inmigración, de su país y la guerra, también se encuentra el recuerdo de su infancia, aquellos juegos divertidos con su hermana cuando imaginaban ser cucarachas que se esconden bajo tierra, dos niños jugando a lo que años más tarde añorarían ser, bichos con la capacidad de penetrar el suelo y huir hasta lo más profundo donde se sentirían seguros de las adversidades y la violencia. Cabe anotar aquí un hecho en particular y es que las experiencias que vivió el personaje influyeron de tal manera en

su desarrollo cognitivo que hizo de ellas una forma de vida, tanto así que este se refugia en Canadá no con el objetivo de mejorar su vida, sino de mejorar su muerte.

Me pregunté cómo había acabado allí. Qué absurdo. Qué absurdo. La pregunta era: ¿dónde acabar? Todo los que se marchan emigran para mejorar sus vidas, pero yo quería mejorar mi muerte. Quizá lo que importa sea el final, no la vida, pensé. Quizá nosotros, como los elefantes, caminamos mucho hasta nuestros cementerios escogidos. (Hage, 2011, p. 144).

Lo anterior, explicado desde el psicoanálisis podría aclarar un poco el comportamiento del personaje, a causa de que las huellas psíquicas toman la memoria, la experiencia de los sujetos y las enlaza en una red neuronal que toma forma y se manifiesta, sea por medio de los delirios mentales o el propio cuerpo.

No sólo hay huellas conscientes. Algunas huellas pueden inscribirse directamente de forma inconsciente. Y sobre todo, los mecanismos de la plasticidad conducen a reasociaciones de huellas que acaban en nuevas huellas, alejadas de las experiencias iniciales que han presidido la inscripción de las primeras huellas, que participan también en la formación de una realidad inconsciente, determinante en la constitución del sujeto” Además, con la huella entra en juego otra dimensión, la de los estados somáticos asociados. [...] La percepción, que deja una huella en la red neuronal, se encuentra de este modo asociada a un marcador somático particular que puede evocar un estado de placer o de displacer. (Ansermet y Magistretti, 2006, p.7).

Es posible analizar las huellas conscientes del personaje tales como la guerra y la consecuencia del constante escape, pues él obligado a huir como un bicho que a punto de ser cazado, recurre al empleo de movimientos extravagantes por los cuales pretende huir o enfrentar

las situaciones, reptando por las tuberías e invadiendo la intimidad de los hogares robando comida y husmeando como una cucaracha que sale desde las baldosas cuando los humanos se marchan.

También se logran evidenciar las huellas inconscientes del personaje, como aquellas experiencias que se adhirieron a él desde su infancia en los juegos con su hermana, una manera muy particular de jugar a escapar trazando su destino involuntariamente, experiencias que marcaron su placer somático asociado a la oscuridad, la tierra, la profundidad, y su displacer hacia la luz que alumbra la realidad de la cual estaba preso.

Y cuando miré detrás de mí, vi a la cucaracha albina gigante en dos patas, apoyada contra la puerta de la cocina. Había crecido hasta alcanzar mi tamaño, incluso mayor, si medías las antenas que tocaban el techo. Tenía un rostro delgado, curvo como una espalda jorobada, y mientras hablaba, frotaba sin parar dos de sus manitas, una contra la otra. Venga, golpea ahora con tus zapatillas, dijo. Ya no te sientes tan grande, ¿eh? (Hage, 2011, p. 178).

En cuanto a lo presentado, es posible delimitar la manera en que el personaje principal se construye como *sujeto*, inicialmente desde la discursividad que establece al momento de los vínculos comunicativos entre individuos de un mismo grupo social, y desde la misma facultad innata del lenguaje como herramienta para apalabrar y conocer el mundo acompañado del otro; además desde el desarrollo cognitivo y *percepción* del mundo y la *realidad* en la profundidad del inconsciente que caracteriza al personaje como único.

V. La focalización como manera de percibir la realidad

En consideración al transcurrir y transitar de los individuos por una sociedad determinada, se focaliza la *realidad* de acuerdo a las diferentes *percepciones* de ésta que realizan los mismos. Esto es, de acuerdo a experiencias íntimas y sociales que establece el desarrollo de la cognición y previa interiorización del mundo. Siendo así, la *realidad* misma puede estar influida por gran diversidad de actividades, sensaciones, conceptos y experiencias que alteran, guían o definen la focalización de los individuos, es decir, su *percepción*.

Referente a lo mencionado, y de acuerdo con Mieke Bal en *Teoría de la narrativa. Una introducción a la narratología* (1990), “Cuando se presentan acontecimientos, siempre se hace desde una cierta «concepción», Se elige un punto de vista, una forma específica de ver las cosas, un cierto ángulo, ya se trate de hechos históricos «reales» o de acontecimientos prefabricados” (p, 107).

En este sentido, es relevante reafirmar que cada *sujeto* posee un punto de vista personal, pero hay que anotar que el autor no se refiere directamente al término *percepción* sino al de *focalización*, dado que para él la *percepción* involucra un procesamiento psicológico cuyo valor depende de la posición del cuerpo entre los receptores, pues según este, un niño ve las cosas diferentes a como las ve un adulto. “Me referiré con el término focalización a las relaciones entre los elementos presentados y la concepción a través de la cual se presentan. La focalización será, por lo tanto, la relación entre visión y lo que se «ve», lo que se percibe” (Bal, 1990, p. 108).

Con respecto a lo dicho anteriormente, se propone dilucidar el concepto de *focalización* como un medio fundamental por el cual el sujeto percibe la *realidad*. Ahora bien, el construir un punto

de vista individual requiere claramente, una previa interiorización del mundo, puesto que en el momento en que el individuo dirige la mirada a cierto objeto, persona o determinada manifestación, realiza grandes procesos cognitivos como la reflexión, interpretación, el análisis e incluso a través de sensualidad⁵.

La investigación de esas combinaciones es importante porque la imagen que recibimos del objeto viene determinada por el focalizador. A la inversa, la imagen que un focalizador presenta de un objeto nos dice algo sobre el focalizador mismo. Cuando está implicada la focalización, ¿hacia dónde se dirige? (Bal, p. 112).

Considerando que, al focalizar determinado objeto este alude a una imagen en particular, y el *sujeto* que realiza la acción (focalizador) supone a su vez una propia imagen del objeto, sugiere la consideración de que cada focalización, objeto focalizado y focalizador, generan percepciones distintas que construyen la *realidad*, de acuerdo al punto de vista y a las sensaciones que se presenten al momento de realizar aquellas asociaciones. “El objeto consiste en sí mismo en un focalizador FP «<Yo»», que ve algo perceptible”. (Bal, p. 117).

V.I El del hombre dual

La teoría presentada en el apartado anterior, evoca principalmente a la construcción del concepto *focalización* en el plano de la literatura desde *El ladrón de intimidades*, pero aludiendo implícitamente a las construcciones sociales e individuales que existen detrás de ésta. Así pues, el personaje principal (NN) de la obra presente, posee un particular punto de vista mediante el

⁵Entiéndase sensualidad con relación a los aspectos sensoriales.

cual *focaliza* su *realidad* a partir de diversas sensaciones y sucumbiendo ante una profunda introspección sobre la percepción de lo *real* mismo.

Cuando intentamos reflejar el punto de vista de alguien, sólo podremos hacerlo en cuanto conozcamos y comprendamos ese punto de vista. Esa es la razón de que no exista diferencia alguna entre la llamada «narración de primera persona» y «narración de tercera persona».

(Bal, 1990, p. 117).

En efecto, la obra se desarrolla en primera persona y el personaje constantemente realiza profundas reflexiones, permeadas por un característico tono melancólico y pesimista en relación con la forma en que como *sujeto focalizador*, percibe los objetos y personas que hacen parte y fundamentan la construcción de su *realidad*.

¿Mareos? ¿Le pasa a veces? -¿Qué quiere decir? - Como si las cosas se movieran o se deslizaran a su alrededor. -No, dije.- Ha dudado. Se lo ha pesado. -Bueno sí. Pero todo se mueve, todo se desliza-. ¿Cómo qué? -Como todo lo que tenemos alrededor-. ¿Las paredes? - Sí, las paredes, desde luego-. ¿Las camas? -Ajá-. ¿Se mueve su cama? -El espejo-. (Hage, 2011, pp. 118-119).

En esta ocasión, la *focalización* del personaje es confusa, aunque posee una alta carga simbólica, pues su *percepción* de la *realidad* constantemente se *deforma*, se mueve el espejo porque su identidad es confusa, diversa, dual; no está seguro de a quién reconoce, ni de lo que ve. El espejo se desliza porque el personaje consecutivamente se enfrente a visiones tan lúcidas como la claridad misma del reflejo en el vidrio, él existe físicamente ante los demás pero su propia focalización se distorsiona, debido a la carga excesiva de relaciones y percepciones de su

propia *realidad*. El personaje es humano y a veces cucaracha, la huella psíquica (mnemónica) inconsciente como génesis de su placer y displacer hacia ciertas cosas lo convierte en un *sujeto* dual.

Tú eres uno de los nuestros. Tú eres en parte cucaracha. Pero lo peor es que también eres humano. Mira cómo luchas para ser adorado por las mujeres, como esos dioses celosos y vanos. Ahora sé humano, pero recuerda que siempre serás bienvenido. Sabes dónde encontrarnos. No pierdas de vista lo que ocurre bajo tierra” Página 180, “La gran cucaracha me conoce bien. (Hage, 2011, p. 184).

En definitiva, el término de *focalización*, visto desde el personaje principal (NN) de la obra mencionada, puede ser un hecho altamente complejo teniendo en cuenta la misma particularidad del personaje, en vista de que sus focalizaciones tanto de los objetos del mundo como de él mismo, son subjetivadas bajo un alto grado de confusión y dualidad, de manera que su alter ego, representado mediante una gran cucaracha, dirige la *focalización* del personaje a través de los lugares más oscuros en los clubes de la ciudad, así como deslizándose mediante las prendas y objetos privados en la intimidad de los hogares, sobrellevando así diversas transformaciones⁶ corporales y atmosféricas que produce su propia mente partiendo de la *percepción* de su *realidad*.

⁶ Véase cap. II.

VI. Conclusión capítulo I

Inicialmente se propuso con el fin de acercarse y entender la naturaleza del fenómeno y su relación con la literatura, un ejercicio investigativo que sustenta la manera en que se presenta y evidencia la *hiperrealidad* de Jean Baudrillard en el personaje principal (NN) del libro *El ladrón de intimidades* (2011) de Rawi Hage. Esto, desde cinco diferentes categorías de análisis que desglosan el término *hiperrealidad* con el propósito de reconstruir el significado de manera más amplia, puesto que alude a una teoría altamente compleja. Acto seguido, se realizó la aplicación de esas mismas categorías en la obra a través de un diálogo.

Brevemente, se destacan las ideas principales de cada categoría analizada.

1. La *realidad* como parte del complejo sistema simbólico de la psique humana: se estableció la *realidad* como parte del gran sistema simbólico bajo el cual convive y se desarrolla diariamente el ser humano, puesto que está constantemente en la tarea de otorgar sentido y significar todos los espacios en que se mueve el individuo, sean estos mentales o físicos.

2. La *ficción* como escapismo de la *realidad* se convierte en una forma de vida: la *ficción* se convierte en una forma de vida en el sentido que se torna necesaria para el devenir cotidiano del individuo, en la *realidad* misma ocurren sucesos que dificultan o alteran el progreso emocional, físico y social de las personas y es mediante la creación de mundos alternativos o fantásticos que se alivia así el peso de la *realidad*.

3. El *signo* como representación de la *realidad* y elemento para la *ficción*: el *signo* como representación, fundamental para *percibir* y comprender tanto la *realidad* como elementos básicos para la comunicación entre y para los individuos. Así mismo, el *signo* como elemento

para la *ficción*, mediante el cual se puede crear mundos posibles a partir de la *realidad* misma y de los vínculos que se establezcan mediante ella a través de lo *real* mismo.

4. Construcción del *sujeto* y el papel del *otro*: es preciso considerar el hecho de que el *sujeto* continuamente se construye y manifiesta en compañía del *otro*, principalmente desde el papel discursivo que sustenta su competencia comunicativa, pero aunque el *otro* esté constante en su proceso de desarrollo, el individuo se caracteriza e identifica como único.

5. La *focalización* como manera de *percibir* la *realidad*: al *focalizar* determinado objeto éste alude a una imagen en particular, y el *sujeto* que realiza la acción (focalizador) supone a su vez una imagen propia del objeto, lo cual implica considerar que cada focalización, objeto focalizado y *focalizador*, generan *percepciones* distintas que construyen la *realidad*, de acuerdo al punto de vista y a las sensaciones que se presenten al momento de realizar aquellas asociaciones.

Capítulo II

Resumen:

Una vez realizado el acercamiento a la *hiperrealiad* desde los elementos que fortalecen su concepción⁷, en este capítulo se realiza un análisis más profundo desde el plano fenomenológico y su relación con la literatura y la *realidad*. Lo anterior, apoyado de un breve recorrido histórico que alude a la *percepción* de la *realidad* desde la época de Platón hasta la actualidad y cómo posteriormente se deforma de tal manera que se convierte en la *hiperrealidad*.

Lo último quiere decir, que se describe la manera en que la *hiperrealiad* se manifiesta en la obra propuesta *El ladrón de intimidades* (2011) de Rawi Hage, de una manera implícita como deconstrucción de la *realidad* y *percepción* de ésta en el personaje principal (NN), el cual constantemente sufre de una metamorfosis al transitar por la sociedad *contemporánea*.

⁷ Referente a las categorías establecidas en el capítulo I.

De la realidad a la Hiperrealidad, dos constructos mentales definidos a partir del sujeto literario en el personaje principal (NN) *El ladrón de intimidades*

I. Literatura

Es indispensable resaltar la importancia de la literatura como compiladora de experiencias, pensamientos y acciones que sobresalen en el devenir humano desde que la escritura se cimienta de la oralidad para permanecer y sobrevivir al paso tiempo. En este sentido, la literatura ha sido comprendida como el resultado de las interacciones entre hombre y sociedad, de modo que el individuo acoge el hábito de expresarse a través de la palabra, manifestándose a partir de un sistema de creencias, vivencias e ideales que estructuran su cultura, configuran su pasado, rigen su presente y proyectan su futuro.

Pues bien, las huellas de la literatura como móvil de difusión que continuamente tiende al cambio, refleja al individuo que la construye, variando en su forma de expresión, estructura e impacto social, y siendo esta un soporte para el *sujeto* que, al atravesar por épocas diferentes manifiesta su voz por medio de las letras. Dicha manifestación implica la construcción activa de la identidad del hombre en la medida que expresa simbólicamente la vida privada y social, por tal razón la literatura tiende al cambio del *sujeto* bajo el cual se instituye.

El espacio como formador-y-contenedor de una mentalidad, de una ideología, de una cultura, de una identidad, una estética o sensibilidad [...] Esa huella externa que se instala en forma de significante en la piel que, por naturaleza, está cubriendo al mismo sujeto [...]. (Argüello, 1992, p. 19).

El profesor y escritor Rodrigo Argüello expone el tratamiento del espacio desde un punto de vista semiótico, siendo éste un medio fundamental en el que el hombre se encuentra inmerso continuamente, sustentándose de la idea de espacio formador, con el propósito de construir él mismo y ser construido por su propio espacio social.

Teniendo en cuenta lo anterior, la literatura es un elemento de vital importancia para fortalecer la intelectualidad del hombre en dos sentidos. El primero parte desde el mismo ejercicio de escribir, un acto que conlleva al manejo de capacidades cognitivas y motrices, fortaleciendo la propia capacidad humana e ingenio al momento de alimentarse de sus propias experiencias y simbolizarlas ante el mundo.

El ejercicio realizado en el primer punto, conlleva al segundo elemento, es decir que equivale al hecho mismo de legar, pues el hombre hereda su voz por medio de las letras, y a partir de ello generaciones posteriores se influncian e informan de grandes sucesos que tuvieron origen anterior a ellos y que afectan significativamente en su pensamiento y acontecer en tiempo presente.

En relación a la constante influencia de lo literario en la cotidianidad del hombre, se acude a palabras de Terry Eagleton en *Una introducción a la teoría literaria* (1998), al sustentar que:

Quizá haga falta un enfoque totalmente diferente. Quizá haya que definir la literatura no con base en su carácter novelístico o “imaginario” sino en su empleo característico de la lengua. De acuerdo con esta teoría, la literatura consiste en una forma de escribir, según palabras textuales del crítico ruso Roman Jakobson, en la cual "se violenta organizadamente el lenguaje ordinario.

Agregando además:

La literatura transforma e intensifica el lenguaje ordinario, se aleja sistemáticamente de la forma en que se habla en la vida diaria. Si en una parada de autobús alguien se acerca a mi y me murmura al oído: “Sois la virgen impoluta del silencio”, caigo inmediatamente en la cuenta de que me hallo en presencia de lo literario. Lo comprendo porque la textura, ritmo y resonancia de las palabras exceden, por decirlo así, su significado “abstraible. (Eagleton, p. 6.)

Fijando lo anterior, el filósofo Michael Foucault en *De lenguaje y Literatura* (1996) desiste en la idea de concebir a la literatura como un hecho concreto o identificable en el plano social, pues para el autor esta no constituye la obra ni su puesta en escena, sino que funciona de manera similar a un ritual previo que traza en las palabras su espacio de consagración, “La literatura es una especie de lenguaje que oscila sobre sí mismo, una especie de vibración sin moverse de sitio” (p. 66).

Siguiendo este orden de ideas, cabe resaltar entonces el valor de la literatura como un hecho significativo que abarca distintos constituyentes, pues se establece a partir de un cúmulo de experiencias sociales e individuales, y también desde la estilización por medio del lenguaje, así como desde su oscilación constante en la *realidad* cotidiana y a partir el punto de vista del legado, que agrega un valor cultural a la literatura como enriquecedora y formadora de la identidad del individuo.

II. Realidades y elementos clave para la interpretación de la *hiperrealidad*

Ahora bien, uno de los elementos característicos mencionados anteriormente, aluden a la literatura como cúmulo de experiencias, y en ésta influye constantemente el manejo y *percepción* de la *realidad* que tenga cada *sujeto* y colectivo. Más que construir identidad implica también el fundamentar la *realidad*, o dicho de otra manera, relatarla.

A partir de aquí es importante considerar constantemente el papel que cumple la literatura en el pensamiento y accionar del *sujeto*, puesto que para considerar a la *hiperrealidad* como fenómeno narrativo es necesario realizar un recorrido breve a través de diferentes autores, en relación a la construcción de *realidad* y en consecuencia, su vinculación al plano literario.

Siendo así, cabe resaltar que grandes pensadores como Voltaire, Rousseau, Schopenhauer, Nietzsche, entre muchos más, a lo largo de la historia de la humanidad han legado su voz por medio de las letras. Muchas de las estructuras sociales que actualmente y a través del tiempo se han implementado en el mundo occidental, han sido parte de un legado Griego, y es sumamente importante incluir a personajes como Platón (427-347 a. c), quien al lado de Sócrates y Aristóteles hacen parte de los tres grandes pensadores que componen la tradición filosófica en Europa.

Platón, en la obra *La república* (380 a. c) propone un tratado político en el cual objeta la construcción social de las Polis (ciudades-estado) en la Antigua Grecia. De esta manera, desarrolla su obra a partir de distintos libros, pero el de más interés a resaltar en este trabajo es el Libro VII o *La alegoría de la caverna*. Allí el autor enseña de manera simbólica la naturaleza del hombre desde grandes fuentes de conocimiento como la ciencia y experiencia social,

cuestionando a su vez, por medio de la metáfora de la cueva subterránea, la vida en sociedad y la ignorancia.

En el relato conviven hombres encadenados desde su infancia, los cuales incapacitados de mover su cabeza o cuerpo miran únicamente hacia el frente, y esta vista se compone de sombras que proyectan otras personas al cruzar por la cueva, de ahí que, fuera de la caverna existe un amplio constructo social y la caverna misma compone otro. Con esta metáfora, Platón evidencia la manera en que el Estado se beneficia o actúa para regular sus principios políticos, y a su vez traza una línea en la *realidad* que constantemente se vulnera mediante la vida en sociedad, es decir que a partir de un sistema de creencias, modos de actuar y percibir el alrededor-el mundo social, el ser humano tiende a desarrollarse en diferentes esferas de la *realidad* que según su criterio podrían considerar como única *realidad*.

Se resalta principalmente a Platón no porque sea él quien origine el tratamiento de la *realidad*, sino porque sus aportes influyen enormemente en lo que más adelante se entenderá como *hiperrealidad*, concepto adoptado principalmente por Jean Baudrillard. Cada autor mencionado cumple un propósito especial, lo cual atañe a las construcciones sociales e individuales con base en la percepción de la *realidad*.

Es por ello que, más adelante en el siglo XX, el estudio del pensamiento se desarrolla activamente como parte del interés del individuo en su esfuerzo de comprender el significado de sus ideas, acciones y expresiones. En este sentido, el psicoanalista Sigmund Freud (1856- 1939), analiza la mente humana generando novedad en el campo de los estudios psicológicos y patológicos de la psique, denominados posteriormente bajo el nombre de Psicoanálisis y reconociéndolo como su fundador. El tratamiento que realiza Freud sobre las esferas de la psique

involucra el comportamiento del inconsciente individual y el colectivo, de forma que expone las manifestaciones del hombre a partir de sí mismo y de la manera en que se reconoce en sociedad.

Dentro de uno de sus interesantes estudios sobresale uno llamado *Psicología de masas y análisis del yo* (1990), es éste Freud propone el ejercicio de la observación crítica hacia las masas, aquel eje central donde se conglomeran los individuos, reestructurándose constantemente en grupo y obedeciendo a una misma visión de la *realidad* aun cuando cada uno de ellos concierte una en esencia, es por lo que su *realidad* psíquica supera la objetiva.

Las masas nunca conocieron la sed de la verdad. Piden ilusiones, a las que no pueden renunciar. Lo irreal siempre prevalece sobre lo real, lo irreal las influye casi con la misma fuerza que lo real. Su visible tendencia es no hacer distingo alguno entre ambos. (Freud, 1990, p. 76).

Así pues, se resalta en Freud principalmente el tratamiento que realiza sobre lo *real* e *irreal*, pues estos elementos, vistos anteriormente en el capítulo I son esenciales para la denominación de la *hiperrealidad*. Siendo la realidad un constructo mental fácil de corromper.

III. La *hiperrealidad* como desconstrucción simbólica de la: hacia una metamorfosis del transitar *contemporáneo*, desde *El ladrón de intimidades* de Rawi hage

El tratamiento de la *realidad* abordado en los puntos anteriores, pasa años más tarde a manos del Filósofo y Sociólogo Jean Baudrillard (1929- 2007), quien en *Cultura y simulacro* (1977) propone la teoría del *Simulacro*, allí realiza un profundo análisis en respuesta del cómo en la sociedad posmoderna se ha tergiversado la *realidad* hasta el punto que la cotidianidad se ha convertido en un sinfín de *simulaciones* de sus propias construcciones, formas de ser y actuar,

partiendo desde el *signo* como reversión y eliminación de toda referencia, arrebatando toda representación posible; en consecuencia surge lo que Baudrillard denomina la *hiperrealidad*.

Siguiendo esta línea de estudios, Umberto Eco (1932- 2016) en *La estrategia de la ilusión* (Semiologia quotidiana, 1973) lleva a cabo una recolección de artículos periodísticos y a partir de esto examina críticamente la actividad cotidiana del hombre, principalmente desde la particular construcción de la sociedad Estadounidense, la cual constantemente crea y recrea excesivamente productos manufacturados para la satisfacción de las masas.

Dentro de aquellas producciones mercantiles no se encuentran únicamente las que se desechan cada día después del ritual del consumo, sino también las estructuras físicas como Disney world que brindan al público la oportunidad de ir más allá de aquello que en su cotidianidad se limitan, es decir que acuden al entretenimiento, proyectando la fantasía de la *ilusión en realidad*.

He aquí la razón de nuestro viaje a la hiperrealidad en busca de los casos en los que la imaginación estadounidense quiere la cosa verdadera y para ello debe realizar lo falso absoluto; y donde los límites entre el juego y la ilusión se confunden, donde el museo de arte se contamina de la barraca de feria y donde la mentira se goza en una situación de «pleno», de horror vacui. (Eco, 1973, p. 12).

En suma, el término *hiperrealidad* obedece a los anteriores estudios mencionados de Jean Baudrillard, como resultado de un complejo constructo social, movido por determinados intereses que desde la época de platón hasta la actualidad, han influido en el imaginario y *percepción* de la *realidad* del individuo que necesariamente requiere del medio para fortalecerse.

En virtud de lo anterior, se propone a continuación un análisis interpretativo de la manera en que la *hiperrealidad* deconstruye simbólicamente a la *realidad* misma, convirtiéndose así en un fenómeno de estudio, propuesto a lo largo del desarrollo en capítulo I y aplicado en la obra *El ladrón de intimidades* de Rawi Hage, específicamente representado desde el personaje principal (NN).

Antes que nada, es necesario establecer claridad frente al término deconstrucción, pues este hace parte de los interesantes y complejos estudios del filósofo Jaques Derrida, teniendo en cuenta que como estudioso del lenguaje y de la filosofía, el autor retoma conceptos de Heidegger propuestos en *Ser y tiempo*, con el fin de lanzar su propia hipótesis mucho estructurada.

Basado en la tradición lingüística de Ferdinand de Saussure, quien analizó todos los fenómenos ambientales bajo el término de “texto”, Derrida se radicalizó, constatando que no existe nada fuera del texto porque todo es texto; una idea clave también para el New Historicism, que analiza la sociedad como texto. Sin embargo, mientras este modelo lingüístico-deconstructivista de entender el mundo como texto permanece en la fragilidad de una construcción teórica [...] la actual investigación neurológica rastrea con mayor profundidad los mecanismos de la producción textual.

En alusión a que:

El cerebro construye el mundo del sujeto; sus procesos internos se convierten en procesos cognitivos, comunicables a otros cerebros vía la representación simbólica. Obras de arte, por ejemplo, son intentos de materializar en un medio externo [...] las realidades generadas en la estructura reflexiva del cerebro. Siguiendo la visión de Derrida, entonces, el cerebro es un tipo

de super-texto, que además organiza sus procesos de manera paralela, en redes, y no en jerarquías como lo sostuvo Descartes hace más de tres siglos. (Krieger, 2004, p. 184).

Siguiendo los estudios de Krieger, es posible afirmar que la deconstrucción cumple una función analítica en relación a elementos que surgen de determinado campo a estudiar, y no a una única definición equivalente al hecho de destruir o desunir. En consecuencia, se expone la *hiperrealidad* como deconstrucción simbólica de *realidad*, es decir, que el término o campo a estudiar que es la *hiperrealidad* se fundamenta bajo diferentes elementos (vistos en el capítulo I) y estos a su vez influyen en el proceso de *percepción* que realiza el *sujeto* sobre su *realidad* y el avance de su vida.

Otro elemento a tener en cuenta antes de realizar la asociación completa con la obra propuesta, es lo concerniente al cambio de forma o metamorfosis que implica el transitar en la sociedad *contemporánea*. Principalmente, como parte fundamental de la constante expresión social del individuo, se encuentra su manifestación a través de diferentes épocas que han definido grandes rasgos o características propias del ser humano, siendo estas claves en su momento para configurar el modo de actuar, ser y pensar de las poblaciones en general y de cada sujeto en particular.

Nuestra sociedad [...] ha dejado de ser aquel producto precioso -pero frágil- de una serie de esfuerzos valientes -aunque de gran tensión- y de reafirmación propia, y ha pasado a convertirse en una especie de destino inexorable generado por las presiones de formidables fuerzas externas: una especie de efecto secundario de la «globalización negativa» (entendida ésta como la globalización altamente selectiva del comercio y el capital, la vigilancia y la información, la coacción y el armamento, la delincuencia y el terrorismo..., elementos todos

ellos que desdeñan actualmente la soberanía territorial y no respetan ninguna frontera estatal).
(Bauman, 2007, p.119).

En este orden de ideas, es importante entender a la *contemporaneidad* como la época de la saturación y excesos, debido a los grandes desarrollos tecnológicos y científicos que desde el siglo XVII aproximadamente en pleno auge de la modernidad, continúan prometiendo al hombre bienestar y esperanza de progreso sin tener presente las grandes degeneraciones que la sociedad industrial, manufacturada y masiva ha venido desarrollando no sólo en los espacios de las grandes ciudades sino en el espíritu del hombre.

La náusea del disimulo es el pesado fardo con que carga el modernista en una sociedad cada vez más saturada. Cuando uno se arroja a las aguas del mundo contemporáneo, poco a poco las amarras modernistas quedan atrás y se vuelve más y más arduo recordar con precisión a que esencia debe uno permanecer fiel. El ideal de la autenticidad se deshilacha en los bordes, la sinceridad va perdiendo significado lentamente y se hunde en la indeterminación. Y este cambio abismal hace que retroceda asimismo la culpa por la violación que se ejerce contra el yo. (Gergen, 2006, p. 211).

Pues bien, teniendo en cuenta los estudios de Bauman y Gergen, es necesario sostener la concepción de la *contemporaneidad* como una época donde se compilan los mayores declines del hombre, partiendo desde la saturación, la inmediatez, el trauma y la soledad, elementos que conducen al *sujeto* hacia la búsqueda desesperada de refugios, pues su cuerpo se encuentra atrapado entre los rituales del consumo y globalización, pero su mente se manifiesta entre la dispersión, el delirio y sobre todo en el abismo.

En relación con lo propuesto, surge de allí la propuesta a favor del cambio de forma o metamorfosis que implica el transitar en la *contemporaneidad*, pues al ser humano estar inmerso ante la carga excesiva de lo *real* se convierte en un *sujeto hiperreal*, obligado a modificar su cuerpo pretendiendo alcanzar la perfección mediante el sometimiento a largas jornadas de rutinas en gimnasios, transitando en parques artificiales como centros comerciales, develando un cierto estatus alto, yendo también diariamente a exhibirse frente a cámaras y ojos desinteresados más que por ellos mismos, así como la alteración del rostro y cabello a través de rellenos estéticos que deforman su apariencia auténtica.

Recorremos las anchas calles de la ciudad nueva, pero nuestros pasos y miradas son inseguros. Interiormente seguimos temblando igual que en las viejas callejuelas de la miseria. Nuestro corazón aún no se ha enterado del saneamiento realizado. La ciudad judía vieja e insalubre que hay en nosotros es mucho más real que la ciudad nueva e higiénica que nos rodea. Despiertos vamos atravesando un sueño: no somos más que el fantasma de tiempos pasados. (Janouch, 1951, p. 74)

Al mismo tiempo, la sociedad *contemporánea* condena el individuo a enemistarse con su propio reflejo proyectado en el espejo, pues su forma *real* no cumple con los requisitos de aceptación y ser humano modelo de esta época abismal. Con el propósito de brindar un mejor panorama ante las exigencias sociales y en gran medida mentales de la contemporaneidad, María Claudia García en la columna de opinión del periódico El espectador, propone algunos *Tips de imagen para el hombre contemporáneo* (2016):

El hombre contemporáneo se caracteriza por querer verse y sentirse bien consigo mismo, se cuida haciendo deporte, reconoce la influencia y trascendencia de lo que proyecta y se cuida

saludablemente en todo sentido para hacerlo. Es culto y responsable socialmente [...] Comencemos por la cara, que es lo que primero observamos y es fundamental un buen corte de cabello adecuado a el estilo de cada quien, que este se vea limpio y pulcro. Si está teniendo problemas de caída de pelo, sea un calvo con dignidad y utilícelo como un plus en su vida, las mujeres perciben a este tipo de señores como hombres inteligentes y exitosos. Si utiliza barba esta debe estar bien arreglada e impecable. (García, 2016).

Siguiendo las recomendaciones de María Claudia, resulta interesante evidenciar que la *contemporaneidad* es una época de la apariencia, debido a que la importancia de la imagen o pseudo imagen, previene al hombre de “estar al día” con determinadas exigencias físicas, tales como la pulcritud y buena forma, pero también se enfrenta ante exigencias mentales, ya que el individuo debe proyectar una actitud jovial que dé cuenta de su excelente estado físico.

Por otro lado, el escritor Colombiano Mario Mendoza desde su obra *Lady masacre* (2016) y a través de un estilo narrativo único, permeado de la crudeza en la *realidad*, representa a la sociedad *contemporánea* que se proyecta bajo apariencias y rostros distintos, puesto que los personajes se travisten ⁸y enmascaran, viajan constantemente hasta los límites del pensamiento y descubren que al expresar su autenticidad son inmediatamente rechazados, dados factores como el límite y la censura que traza la época de la pseudo belleza.

Me digo: *No sé quién soy*. Y la máquina mutante que dice *yo* no se refiere a ningún sujeto. Es una formalidad del lenguaje nada más. ¿Cómo se llama, entonces, ese nuevo pronombre <<yo>> vacío, hueco, sin nadie detrás? ¿Habrá llegado el tiempo de los pronombres vacíos, sin individuos, sin seres que los habiten? ¿Habrá llegado de un lenguaje que cuando dice yo,

⁸ Travestismo no en el sentido sexual sino de cambio y al enmascaramiento.

tú, nosotros, ellos, en realidad sólo está nombrando oquedades, grietas y aberturas? (Mendoza, 2016, p. 153).

En concreto, una vez aclarados aspectos clave para el beneficio de una mejor interpretación del fenómeno de estudio, se retoma el concepto anteriormente mencionado que es la *hiperrealidad*, como desconstrucción simbólica de la *realidad*: hacia una metamorfosis del transitar *contemporáneo*, desde *El ladrón de intimidades* de Rawi Hage. En los apartados anteriores se realizó un previo desglose de la propuesta interpretativa con el fin de aclarar terminologías y realizar una asociación más prudente con la obra.

El personaje principal (NN) de la obra *El ladrón de intimidades* (2011), un *sujeto* excéntrico que habita en un pequeño apartamento de un viejo edificio en un país "amigo" que lo acogió mientras las adversidades lo obligaron a huir, le invitó a respirar un nuevo aire lejos de la violencia y guerra de su país natal, lejos de la muerte de su hermana y su vida miserable, un cambio, eso era lo que necesitaba.

Este individuo arribó a un paraíso nevado donde la vida exterior a él fluía como el agua del desagüe donde habitaba su mente, todos huían para mejorar su vida, él huía para mejorar su muerte, sin embargo, ¿Pudo realmente escapar, simplemente huir? No, su vida es un constante *simulacro*, un vaivén entre las huellas psíquicas de su inconsciente y un escapismo que promueve su instinto delirante ante la *realidad*.

Un porro me calentaría los huesos, pensé, o al menos entorpecerá mi cerebro lo suficiente como para que no sienta mi pobreza y mi frío. Me deslicé en el armario y busqué en agujero secreto junto al estante de arriba. Ordeno mis armarios con precisión: las toallas y las sábanas

en el estante de abajo; las cosas intocables como el opio y los sueños, arriba. (Hage, 2011, p. 22).

Frente al uso de sustancias psicoactivas, se adhiere el concepto llamado paraísos psicotrópicos, pues el individuo recurre a su uso constante con el fin de alivianar el peso de la *realidad* y la saturación misma de lo *real*, es decir, de la *hiperrealidad*. La cocaína y la marihuana son los preferidos del personaje (NN), pues son puente para el escapismo, pero también un medio para reconocerse ante aquello que el inconsciente tiene allí guardado en el fondo de la memoria y experiencia. En palabras de Santiago Sánchez en *Una disociación crucial y el advenimiento de los paraísos químicos* (2016), refiere que:

Se podría objetar que ese estado de felicidad artificial, ese paraíso químico, sería falso, un disfraz conseguido haciendo trampas, algo inauténtico, postizo ¿Por qué? Esta objeción encierra una confusión: la emoción que se consigue al ingerir un psicotrópico no tiene absolutamente nada de falso, es tan real como la conseguida sin la ingesta. Lo falso, o más bien lo ausente, es el suceso generador de la emoción, no la emoción misma. (Sánchez, 2016).

De esta suerte, el psicotrópico es un medio por el cual el personaje se reconoce, y a la vez un factor que impulsa la burla o juegos del inconsciente ante su constante transformación mediante las huellas infundidas desde la infancia, la guerra y violencia, pues al ingerir estas sustancias el personaje se identifica, ya que aquellas alas y antenas de cucaracha moldearon su personalidad y por ende su forma de vida, su anhelo por ocultarse, por correr en las tuberías y deslizarse en el desagüe.

La metamorfosis condena al personaje al continuo cambio, en el sentido que muta su cuerpo y se aferra a la vida con el fin de mejorar su muerte, esto a través del delirio causado que infunde en gran medida la sociedad *contemporánea*, “vidas perdidas, vacías e ilusiones de escapismo de la fealdad de la vida [...] se obsesionan por enmascarar su humanidad, su estiércol, sus deposiciones, su sudor, sus uñas de los pies, curvas, que crecen y nunca dejan de crecer” (Hage, 2011, p. 166).

Un bicho reptante en medio de una ciudad desconocida, un mundo incógnito e iluminado por la luz del sol, una ciudad fría que el personaje hacía suya al caminar sobre las calles, al conocer los pasadizos secretos y deslizarse sobre ellos tal como una cucaracha que pasa desapercibida pero que siempre está presente, una ciudad que luce como un auténtico paraíso dadas sus comodidades, pero donde las personas, al igual que él buscan ocultarse.

Habitantes que se ocultan de sí mismos con el propósito de subsistir ante la *contemporaneidad*, pero el personaje se caracteriza por ser consciente de la crudeza de la *realidad*, y por tanto se refugia en el subsuelo, en la profundidad del inconsciente que le brinda placer, pues a partir de los rastros de la guerra y muerte, tomaron su país y expulsaron a sus habitantes impidiéndoles prosperar pisando la tierra que los vio nacer.

Así, ocurre entonces la deconstrucción, pues la *contemporaneidad* como época de la saturación y excesos interfiere en diferentes esferas de la *realidad* que según el criterio individual o colectivo, podrían considerarse como única *realidad*. Dando paso posteriormente a la *hiperrealidad*, la cual tergiversa la *realidad* hasta el punto que la cotidianidad se convierte en un sinfín de *simulaciones* de sus propias construcciones, formas de ser y actuar.

Al mismo tiempo, el personaje constantemente redescubre su salvajismo, pues sus pensamientos y acciones ahondan en lo más profundo del ser humano, llegando a rincones insondables de la mente. La transformación en cucaracha equivale a la manifestación delirante del inconsciente, desde las huellas psíquicas y demás elementos abordados que permean el desarrollo de su personalidad.

Saqué el libro en inglés de mi bolsillo, lo puse encima de la manta delante de Kafka y le hablé de la conversación que había sostenido con Bachrach. Cuando le dije que el libro de Garnett copiaba el método de La metamorfosis, sonrió cansado y contestó con un leve gesto de negación: —¡No, no! Eso no lo ha sacado de mí. Es algo que flota en el ambiente de estos tiempos. Los dos lo hemos transcrito de nuestra propia época. El animal nos resulta más próximo que el hombre. Ahí están las rejas. El parentesco con el animal resulta más fácil que con los seres humanos. (Janouch, 1951, p. 27).

También se encuentra implícito que dentro de la metamorfosis el personaje siempre muta en formas animales, las cuales brindan características esenciales para interpretar que el personaje y en general el hombre continúa siendo salvaje, “Cuando veo una mujer, siento que los dientes se me separan, se me alargan y se vuelven puntiagudos. Se me encoge la espalda y de la frente me surgen dos antenas que se agitan en el aire [...]” (Hage, 2011, p. 9).

En consecuencia, se altera la *percepción* de la *realidad* que ahora se llama *hiperrealidad*, la cual sujeta al hombre a la *contemporaneidad* o época de la metamorfosis, representada en este caso por el personaje principal (NN) de la obra *El ladrón de intimidades*, un individuo sin nombre ni identidad a causa del inconsecuente manejo de la *realidad* en una época tan fracturada. Asimismo, el hombre *contemporáneo* sufre de una ligera condena a la plena

conciencia de su transitar por una sociedad donde la saturación de la *realidad* misma ha arrebatado en esencia lo *real*.

IV. Conclusión capítulo II

Todo lo referido en los segmentos de este capítulo se hizo con el fin de evidenciar los elementos abordados específicamente en el personaje principal de la obra *El ladrón de intimidades* (2011) de Rawi Hage, un hombre que pierde su identidad debido a la presión de la *realidad* misma, permeada de la época del abismo o *contemporaneidad*. Sin embargo, esto influye significativamente en el personaje, pues su vida se sustenta en la *simulación* de su propia *realidad*, la cual se deconstruye simbólicamente a través de la *hiperrealidad*, haciendo de su transitar un constante cambio de forma, una metamorfosis entre el delirio que proyecta su psiquis y en el devenir cotidiano de la sobrecarga de lo *real*.

Siendo así, se propone considerar el hecho de el hombre contemporáneo vive bajo una *hiperrealidad*, por lo que diferenciar entre lo verdadero y lo falso resulta altamente complejo, no sólo desde aspectos sociales o en la metrópolis sino en la misma psiquis o personalidad del *sujeto*, porque este ha mutado y ni siquiera con la *realidad* que en algún momento se pudo considerar como auténtica, sino con la *hiperrealidad*, bajo una sociedad que tienen a la *simulación* de su propia *realidad*.

Capítulo III

Resumen:

En este capítulo se realizan acercamientos a elementos clave en la vida y percepción de la *realidad* de Rawi Hage, los cuales permiten abordar una lectura más abierta de sus obras *El ladrón de intimidades* (2011) y *El juego de Niro* (2009). Así mismo, se efectúa una puesta en escena de aspectos en común con un autor Oriente Medio como Tahar Ben Jelloun, descubriendo que la literatura es un cúmulo de experiencias y suscita en los autores el valor de resistir a las adversidades legando su voz por medio de las letras.

Este inmigrante no es ningún santo⁹

Con el fin de brindar un panorama más amplio ante la compleja *realidad* social que Rawi Hage transmite en sus construcciones literarias, en este capítulo se pretende exponer parte de su visión de mundo. Lo anterior, desde dos de sus obras más reconocidas: *El juego de Niro* (2009) y *El ladrón de intimidades* (2011). Adicionalmente, es importante considerar elementos en común que une la *realidad* implícita en las letras, tanto de Rawi Hage y del escritor Tahar Ben Jelloun.

I. De la marginalidad y desarraigo, al mundo literario

La literatura compila principalmente experiencias, es por ello que autores como Tahar Ben Jelloun y Rawi Hage, dan cuenta de la amplia y compleja construcción del mundo implícita en sus relatos. Aquello, a partir de componentes como la guerra, violencia, amenaza y represión de la palabra, los cuales influyeron en los autores para sumergirse en el exilio con el propósito alcanzar la libertad en sus letras.

I.I Tahar Ben Jelloun

Tahar Ben Jelloun (Fez, Marruecos, 1944), reconocido autor marroquí residente en París, ha sido ganador de diversos premios y distinciones, los cuales le otorgan una mención honorífica para reconocerlo como uno de los autores más respetados y valorados actualmente. Siendo así, este autor goza de una necesaria popularidad, pues sus escritos remiten a *realidades* adversas tanto en su país de origen (Marruecos) como en el de acogida (París).

⁹ Título de nota al final del *Juego de Niro*, por Noah Richler.

A lo anterior, el autor refiere aspectos como la guerra y violencia, los cuales promueven su marginalidad y desarraigo hacia países de Oriente Medio, *realidades* que lo obligaron a desplazarse a París en busca de refugio y libertad, debido a que dentro de los países en conflicto es imposible expresarse libremente sin temor a la amenaza, tortura e incluso la muerte. Jelloun, en una entrevista hecha para ABC (2015) afirma “Hablo en Marruecos, en países más abiertos al diálogo. No puedo hacerlo en Egipto, en Siria o en Irak. Es muy peligroso hablar en un país en el que hay criminales que matan por menos que por hablar”, así el autor demuestra una alta carga de censura en lugares donde la expresión de la palabra equivale al reconocimiento de la *realidad* vivida, un hecho que causa polémica porque conlleva a la afirmación de aquello que impulsa el fanatismo y el odio irracional a personas y países que estén en desacuerdo con políticas muchas veces corruptas.

De esta manera, Jelloun se comunica a través las letras porque allí encuentra un mundo insubordinado, reacciona por medio de la voz y denuncia a países que la vulneran, es sustancial reconocer que gracias a la literatura el autor logra resistir, “Yo no he cambiado de valores. Hablar y contestar es una necesidad. No es posible guardar silencio cuando ocurren muchas cosas terribles en el mundo. Es el deber de un hombre. Y el deber de un escritor también es escribir y reaccionar” (ABC, 2015).

En este punto, es necesario considerar un elemento en común entre Tahar Jelloun y Rawi Hage: el redescubrimiento del salvajismo¹⁰. En la entrevista titulada *Autopsia del desarraigo* realizada por El país (2011), Jelloun, como respuesta a la pregunta número cuatro sustenta que:

¹⁰ Idea desarrollada con mayor claridad en el punto II.II.

En los países árabes que te llamen perro es el peor de los insultos. En la época de Hassan II, la primera cosa que la Policía le decía a un opositor era: "Acércate, perro". El opositor era un perro o un hijo de perra. Y aquí, en Francia, los inmigrantes magrebíes son considerados como ganado. Para todo: en el trabajo y en la vivienda, en esos suburbios donde uno solo puede sentirse desdichado. Sí, en este lado del Mediterráneo son bestias y en el otro también. Pero, en fin, esa es la condición del pobre. El pobre es el que ha sido desposeído. En el caso de los inmigrantes magrebíes, como antes de los italianos, españoles o portugueses, de lo que se les ha desposeído es del campo, del sitio y de la cultura de donde proceden. (El país, 2011).

Jelloun, expone el tratamiento animal que se les brinda a los individuos en países árabes, considerados perros al ser sujetos de facciones izquierdistas o de ultraderecha, puesto que son el resultado del correr entre las calles y husmear entre residuos de bandos enemigos con el fin de encontrar puntos vulnerables, siendo posteriormente acorralados y golpeados muchas veces hasta la muerte. Igualmente, el autor explica que en Francia los inmigrantes magrebíes son tratados como ganado, esto desde una perspectiva social, denuncia el tratamiento a la comunidad de inmigrantes como sujetos vulnerados y condenados a la pobreza, dados factores racistas que limitan su capacidad como seres humanos a largas jornadas de arduo trabajo.

I.II Rawi Hage

Siguiendo lo propuesto anteriormente, Rawi Hage (Líbano, 1964), escritor y artista plástico, reside actualmente en Canadá, donde ha publicado hasta el momento obras como *El juego de Niro* (2009) y *El ladrón de intimidades* (2011), las cuales han sido galardonadas y premiadas exitosamente ante la crítica literaria. Hage, vivió nueve años en Beirut durante la guerra civil de los años setenta, esta experiencia marcó sin lugar a dudas la vida psíquica y literaria del autor.

En este orden de ideas, Hage cae ante la marginalidad y desarraigo siendo un hijo de la guerra, un *sujeto* expuesto al radicalismo y violencia de soldados que exterminaban miles de vidas durante el día y noche. De esta forma, el autor se exilia de su propia tierra, como un extranjero en peligro dentro sus propias calles y los escombros de una cultura asediada y vulnerable ante los tanques de guerra. El autor encuentra refugio en América cerca del 1984 y estudia en el Instituto de fotografía de New York. Posteriormente emigra a Canadá en 1991 y se establece allí hasta la actualidad.

Emigró a Canadá en 1991, continuó sus estudios en Dawson College y CONCORDIA UNIVERSITY mientras se mantenía trabajando como guardia de seguridad nocturno, taxista y fotógrafo (ha expuesto en varios países, incluido Canadá). Las novelas de Hage han obtenido elogios generalizados por su interpretación de la guerra, el exilio y la experiencia de los inmigrantes. (Harvey, 2014).

Es entonces cuando Hage se establece en Canadá, que toma fuerza su trayectoria literaria y en definitiva, sus numerosas publicaciones. Cabe recordar que los países en conflicto limitan la palabra, por ello tanto Jelloun y Hage se exilian en beneficio de alcanzar la libertad. Referente a lo expuesto, Rawi Hage responde para la entrevista hecha por el Periódico (Barcelona, 2009) lo siguiente:

-Y se fue a EEUU. ¿Qué lo motivó?

-Por un lado, la atracción del mundo occidental; lo desconocía pero había estado expuesto a él desde los 3 años en el colegio católico al que iba y donde se daban clases en francés. Por eso una parte de *El juego de Niro* transcurre en París. Por otro lado, creía que la situación en el

Líbano era un callejón sin salida y por tanto la decisión se convertía en una cuestión de supervivencia. El libro no es solo una novela sobre la guerra sino que hace hincapié en los desplazados, en el no pertenecer a ningún lugar, en sentirse fuera de sitio. (elPeriódico, 2009).

Mencionado en capítulos anteriores, la literatura es un cúmulo de experiencias, pues el relatar una experiencia propia implica mucho más que el ejercicio de escribir, en el sentido que involucra la complejidad mental, afectiva y social del autor como ser humano ante circunstancias adversas; de allí se fundamenta entonces la prosa auténtica que brinda Hage, a través de lo que se podría considerar como la transfiguración del yo,¹¹ es decir, de la manifestación implícita de aspectos personales del autor en sus obras¹².

I.III Conclusión de la hipótesis entre los autores

Sumado a lo anterior, es posible concluir que la marginalidad y desarraigo, desde escritores como Tahar Ben Jelloun y Rawi Hage, son elementos que impulsaron a los autores a exiliarse de su propia patria, dados factores bélicos y opresivos que limitaban la expresión de su palabra y ponían en peligro su propia seguridad, bienestar físico y social. En consecuencia, los autores arribaron a lugares donde encontraron refugio y de manera alguna, libertad.

Por consiguiente, el habitar nuevos espacios, como París en el caso de Jelloun y Canadá por parte de Hage, fortaleció su catarsis literaria, pues los relatos simbolizan su experiencia ante el mundo a través de la transfiguración del yo y al mismo tiempo, denuncian la complejidad de los hechos, comunidades y culturas que los obligaron a exiliarse.

¹¹ Subjetivación del autor en su obra.

¹² Idea a desarrollar en el apartado II.

II. Entre el delirio y la realidad, o de la realidad a la locura¹³

Según lo expuesto en puntos anteriores, Rawi Hage involucra en la literatura diversas piezas de su propia experiencia ante el mundo, quizá de manera inconsciente o intencional, pero sin lugar a dudas el autor manifiesta su *percepción* de la *realidad*, tanto en su estilo narrativo como en los mismos personajes de sus obras *El juego de Niro* (2009) y *El ladrón de intimidades* (Cockroach, 2011).

II.I Buscando en el fondo del iceberg

Rawi Hage como autor *contemporáneo* está permeado indudablemente de corrientes literarias de la tradición, al mismo de autores que influyen notablemente en la literatura actual, estos son personajes como Franz Kafka y Albert Camus. Por este motivo, Hage fomenta sus escritos bajo corrientes como el existencialismo, pesimismo, *hiperrealismo* y *ficción*.

Desde el existencialismo y pesimismo, resalta la notable influencia de Albert Camus con *El extranjero* (1942), en relación a la hipótesis del individuo que se exilia y extranjeriza de su propia patria y que al mismo tiempo encuentra la vida absurda e insoportable. Tanto en *El juego de Niro* como en *El ladrón de intimidades*, se detalla a los personajes principales como exiliados, un hecho en común que delata simbólicamente el hastío social y por la vida misma que sienten estos, debido a la carga de la *realidad* marginal y su repercusión en la mente de los personajes.

Al mismo tiempo, el estilo indirecto libre orientado al desarrollo del *fluir* de la conciencia en los personajes, es un sello característico de Rawi Hage, si bien autores como Virginia Wolf y James Joyce legaron en gran medida este recurso literario, escritores contemporáneos como

¹³ Título de nota al final en *El Juego de Niro*, por Ben Best.

Hage lo han explotado positivamente, demostrando una vez más que la literatura no tiene límites narrativos.

Yo escuchaba y asentía. Luego volvimos a montar en la moto y circulamos entre una lluvia de balas, inconscientes. Condujimos a través del ruido de las letanías militares y de mil aparatos de radio que cantaban victoria. Nos quedamos mirando las faldas cortas de las mujeres guerreras y pasamos junto a los muslos de las escolares. Íbamos sin rumbo, mendigos y ladrones, árabes cachondos con pelo rizado, camisas abiertas y paquetes de Marlboro metidos en el dobléz de la manga, marginados, nihilistas despiadados con pistolas, mal aliento y largos vaqueros americanos. (Hage, p. 15.)

En *El juego de Niro* (2009) el personaje principal es un joven adulto llamado Bassam, quien junto a su amigo de infancia George, son obligados a consolidarse bajo los medios necesarios ante la guerra civil en Beirut. George opta por la vida en la milicia cristiana, mientras que Bassam se obsesiona con la idea de salir del país e ir a Roma, para ello realiza una serie de hurtos y recolecta el dinero suficiente, acto seguido el personaje emprende su exilio.

Hay una luna cerca, dije.

Pero sigue estando oscuro.

Podemos encender una vela, dije.

¿Dónde?, preguntó. ¿En casa de tu madre o en la mía? Y se puso las manos en las caderas redondeadas. Le cayó el pelo sobre los hombros, y sus anchos ojos negros esperaron mi respuesta.

En Roma, dije. (Hage, p. 30).

Bassam es un personaje que se exilia en busca de libertad, la muerte de su madre lo libera de Beirut, pues no tiene nada que lo ate a ese lugar “Los pájaros vuelan y yo aspiraba a volar por mi cuenta” (Hage, p. 91), de tal modo que el personaje emprende su exilio avivado por el hastío que genera en él la guerra civil, por tanto elige como destino un lugar donde pueda soñar y vivir, pues en Beirut está expuesto diariamente a la muerte.

Por otro lado, en *El ladrón de intimidades* (2011) el hastío por la sociedad y la vida, características propias del existencialismo y pesimismo, se evidencian con mucho más detalle en el personaje principal (NN), este nace y crece en Beirut¹⁴, pero particularmente es un individuo sin nombre ni identidad que se exilia a Canadá después de la muerte de su hermana, en contraposición a Bassam, este personaje no huye para mejorar su vida, sino su muerte.

[...] era una taza de café realmente buena. Cuando la terminé y me decidí por un árbol, traté de arrojar la cuerda sobre una rama. Pero descubrí que la tarea era imposible y me di cuenta de que carecía de la habilidad básica de vaquero. Entonces traté de trepar al árbol, pero era un día frío y tenía los dedos desnudos tan fríos que no dejaba de resbalar. Cambié de árbol, encontré una rama más baja. Bueno, es que todo era patético.

El plan no funcionó; la rama se rompió. Lo intenté. Fracagé. (Hage, p. 43).

El personaje es un inmigrante en la ciudad de Montreal, Canadá, y por tanto es marginalizado dadas circunstancias despectivas de la vida en sociedad como el racismo y xenofobia. Teniendo en cuenta estas consideraciones más los motivos por los cuales el personaje se exilia a Canadá,

¹⁴ El lugar de origen del personaje es una suposición de acuerdo a su condición como inmigrante, a la vida del autor y sus previos nexos con países de Oriente Medio.

como lo fue la muerte de su hermana y el hastío por la guerra, lo conducen a la más profunda introspección y delirio, de manera que se nutre de su repulsión por la vida con el fin de atravesar la ciudad en busca de oportunidades que le permitan, reiterando, mejorar su muerte.

Al mismo tiempo, es importante considerar la influencia en Rawi Hage de otro autor como Franz Kafka y su obra de mayor popularidad *La metamorfosis* (1915). Hage recoge diversos elementos simbólicos tales como la saturación de la *realidad* que impulsa el capitalismo en la época industrial, asimismo el cambio de forma que sufre Gregor Samsa¹⁵ como consecuencia de tales exigencias y arrebatos en valores el espíritu humano.

En consideración a lo expuesto, Rawi Hage manifiesta igualmente en sus relatos corrientes como el *hiperrealismo* y la *ficción*, esto desde sus dos obras pero específicamente en el personaje principal (NN) de *El ladrón de intimidades* (2011). En el capítulo I de este trabajo se realizó un diálogo entre la obra mencionada y la teoría *hiperrealidad* de Jean Baudrillard, con el fin de trazar un panorama mucho más claro ante el fenómeno narrativo como objeto de estudio.

Se hace mención de lo expuesto en el capítulo I, debido a que en este punto es necesario vincular las ideas, ya que la *hiperrealidad* deriva del *hiperrealismo*¹⁶ como corriente donde se exalta lo *real* y la *realidad* misma. Quizá el *hiperrealismo* no sea un tema muy explorado en la literatura pero indudablemente en Rawi Hage se encuentran nociones ya demostradas, siendo fundamentales para todo el abordaje teórico propuesto hasta el momento en la investigación.

A causa de la saturación de lo *real*, implícita simbólicamente en las obras de Hage, surge el *hiperrealismo* como un hecho constante en la vida de los personajes. En primer lugar y he aquí la

¹⁵ Personaje principal de *La metamorfosis* (Franz Kafka, 1915).

¹⁶ Movimiento artístico.

influencia de Kafka, el *hiperrealismo* en *El ladrón de intimidades* conlleva a la metamorfosis del personaje principal (NN) debido a que la sobrecarga de la guerra, violencia y recuerdos del pasado conducen su mente al delirio y se transforma, cambia de forma a una cucaracha que lo atormenta, pero con quien se reconoce, llevándolo de la realidad a la locura.

Dejé caer la pistola y volví a la cocina. Miré el agua que se arremolinaba y corría hacia el desagüe.

Después repté y nadé sobre el agua, y cuando vi una hoja que se llevaba la corriente de jabón y agua como si fuera una góndola en Venecia, me subí en ella y me moví como una gitana bailarina y la dirigí con mis alas brillantes hacia el subsuelo. (Hage, p. 265).

II.II El redescubrimiento del salvajismo

Por último, se hace hincapié en un elemento muy interesante encontrado en ambas obras de Rawi Hage, este es el redescubrimiento del salvajismo. En el autor es particular el resaltar características animalescas en los personajes, desde su corporalidad hasta sus propias expresiones. Estas características implican la manifestación de instintos humanos primitivos como el deseo sexual, la búsqueda de refugio y el recorrer los espacios en manada, sin embargo, aludiendo nuevamente a la influencia literaria de Kafka, también se resalta la metamorfosis como consecuencia de un complejo desarrollo psíquico en los personajes y a causa de la presión y sobrecarga de lo social.

En el ladrón de intimidades, el redescubrimiento del salvajismo se evidencia especialmente desde el personaje principal (NN), en relación a su ya mencionada metamorfosis pero igualmente a través de instintos primitivos como el deseo sexual, pues cuando ve a una mujer sus sentidos

se desbordan y su cuerpo se transforma, apuntando a instintos básicos del ser humano desde épocas remotas, pero también a la complejidad psíquica del personaje.

Cuando veo a una mujer, siento que los dientes se me separan, se me alargan y se vuelven puntiagudos. Se me encoge la espalda y de la frente me surgen dos antenas que se agitan en el aire, que muestran la necesidad de llamar la atención. Quiero meterme debajo de los pies de las mujeres que encuentro y admiro desde debajo de su postura enhiesta, de sus delicadas pantorrillas. También me siento repelido –no avergonzado, sino repelido– por sentimientos viscosos de astucia y necesidad. Es una mezcla curiosa de emociones e instinto que me embarga [...]. (Hage, p. 9).

Desde otra perspectiva, en Bassam el personaje principal de *El juego de Niro*, se enfatiza el redescubrimiento del salvajismo mediante la necesidad de los personajes por recorrer los espacios en manada, seguido de la adrenalina que ciertas acciones produce en ellos, tal como si fuesen animales salvajes deambulando por los bosques y llanuras, excepto que son seres humanos que transitan los espacios entre las propias ruinas de su cultura y edificaciones que la guerra civil trastornó.

Llegamos a la carretera y recibimos con gusto el viento en las camisas de algodón; nos picaba en la piel y moraba en nuestros oídos. Conduje deprisa, impetuoso, y el viento me golpeó en los ojos, me entró por la nariz y en los pulmones. Conduje por las calles de farolas rotas, de muros cubiertos de agujeros de bala, de sangre derramada que se convertía en manchas oscuras sobre aceras polvorientas y descuidadas. Conduje y sentí sed en las venas, convalecencia y viento fresco en el pecho. Sentía la pesada respiración de George tras el hombro, como un perro loco aullando al aire con risa triunfal y demoníaca. (Hage, p. 17).

En definitiva, el redescubrimiento del salvajismo es un recurso, a modo de interpretación, que emplea de Rawi Hage en sus construcciones literarias, siendo un hecho interesante y de enorme complejidad, debido a que el autor delata a toda una época fragmentada en los personajes, la *contemporaneidad*. A su vez, resalta el valor de instintos primitivos en el hombre que tras las exigencias sociales éste se ha forzado en ocultar. Sin embargo, el instinto también puede surgir a partir del delirio en la mente de los personajes y el constante impacto de la *realidad*, pero indudablemente, son aspectos implícitos en su propia condición humana.

III. Conclusión capítulo III

Con el fin de presentar consideraciones importantes sobre Rawi Hage, autor de la obra *El ladrón de intimidades* (2011) analizada en este trabajo investigativo, se incluyeron aspectos relevantes de su vida. Dentro de los elementos analizados se encontraron la marginalidad y desarraigo como vínculos para la construcción del mundo narrativo, desde visiones en común con Tahar Ben Jelloun, pues ambos comparten en cierta medida nociones y experiencias similares ante el mundo.

De igual manera, se relacionaron los elementos propuestos y aplicados en las obras del autor como parte de su yo transfigurado. También se planteó una interpretación implícita en la escritura de Hage, dirigido al redescubrimiento del salvajismo, un hecho que vincula simbólicamente a los personajes con la contemporaneidad, lo anterior desde sus obras traducidas al español *El ladrón de intimidades* (2011) y *El juego de Niro* (2009).

Capítulo IV

Resumen:

En cuanto al abordaje de la propuesta teórica e investigativa explícita en los capítulos anteriores, se diseña una propuesta didáctica que ubique la relación entre la *hiperrealidad* del *sujeto* y la literatura como formas de construcción de *realidad* en el contexto escolar, a partir de la obra *El ladrón de intimidades* de Rawi Hage. Igualmente, se exploran diversas áreas como la filosofía y el cine, con el fin de dar cuenta de los elementos implícitos en el relato, de una manera significativa en el aprendizaje de los estudiantes, de tal forma que dinamicen la experiencia lectora.

¿Cómo llevar la *hiperrealidad* y *El ladrón de intimidades* al aula de clase?

I. Didáctica de la literatura como transformación de la experiencia en los estudiantes

Día a día, el docente se cuestiona sobre los contenidos llevados al aula de clase, pues el ejercicio de la enseñanza consiste principalmente en dinamizar la experiencia del aprendizaje, tanto social como individual de los estudiantes, más no limitar el conocimiento a la reducción de contenidos únicos siendo imposibles de transformar. Ahora bien, es de vital importancia la implementación de la didáctica como recurso al momento de diseñar estrategias pedagógicas.

En este segmento pretendo resaltar específicamente la didáctica de la literatura, como un recurso indispensable al momento de llevar la literatura al aula de clase. De manera que el acto de leer, crece significativamente al acto de interiorizar el mundo implícito en los libros, debido a que “En consecuencia, la *enseñanza de la literatura* debe mediar por entrever tres horizontes: el juego, la creatividad y los valores, en coherencia con las dimensiones cognitiva, ética y estética de la visión de mundo ya esbozada” (Páez, 2004, p. 14).

A razón de lo anterior, la didáctica de la literatura involucra constantemente el dinamismo, siendo éste un medio fundamental que permite construir significativamente el conocimiento y experiencia en los estudiantes, dado que la literatura relata y compila principalmente prácticas subjetivas (personales, emocionales) y sociales (saber común). Por ello, llevar la literatura al aula de clases requiere un enorme compromiso por parte del docente, pues tengamos en cuenta que la elaboración de actividades encaminadas a fortalecer la comprensión y acercamiento a las obras, exige tiempo, dedicación, responsabilidad y sobre todo vocación.

En este sentido, el saber puede enriquecerse gracias al propio esfuerzo del docente, incluso si las temáticas, el canon, las características y demás aspectos literarios están propiamente dados, depende totalmente de la capacidad y compromiso docente, hacer la diferencia en la forma de lograr que se interioricen aquellos elementos en el estudiante.

El profesor de literatura será el primero en admitir que trata inevitablemente con las experiencias de los seres humanos en sus diversas personales y sociales. Él podrá señalar que así lo impone la naturaleza misma de la literatura. ¿Acaso la sustancia de la literatura no es todo lo que los seres humanos han pensado, sentido o creado? El poema lírico expresa todo lo que el corazón humano puede sentir, desde el gozo en “la cereza colgada con nieve” hasta el punzante sentido de este mundo “en el que la juventud se vuelve pálida, se convierte en un espectro y muere” (Rosenblatt, 2002, p. 31).

Así pues, el texto literario a medida que transforma es transformado. Transforma en el sentido que impacta de manera significativa en los sujetos lectores, pues el individuo acoge el hábito de expresarse a través de la palabra, manifestándose a partir de un sistema de creencias, vivencias e ideales que estructuran su cultura, configuran su pasado, rigen su presente y proyectan su futuro. Es transformado, a medida que el texto necesita de diferentes exigencias en relación al estilo y estructura, pero su transformación igualmente gracias al paso del tiempo, por el hecho mismo de que en cada época se establecen miradas, puntos de vista que evolucionan la experiencia lectora.

El texto, como el sujeto que lo produce, se ubica en el centro de fuerzas centrífugas que intentan evitar su conclusión, dada la condición histórica en que se produce y se interpreta. [...] Esto nos da evidencia de que el texto no se define por sí mismo [...] La existencia del

texto impone la extraposición, como una forma de provocación del otro. Así, un texto está unido a la existencia de otro, a través de la acción de los sujetos que en su ser acontecer lo transforman en acontecimiento, lo transfieren al plano del deber ser, al plano de otros sentidos y otros valores que están por llegar a ser. (Páez, 2010, p. 154).

En definitiva, la didáctica de la literatura como transformación de la experiencia en los estudiantes, es un espacio donde el docente tiene más libertad al momento de proponer actividades, puesto que a través de la didáctica, es posible alivianar un poco el peso en relación al tedio y exigencia de un programa académico que en muchas instituciones obligan al docente a seguir el programa académico al pie de la letra, limitando el libre desarrollo en su ejercicio de enseñanza.

A todo esto, la literatura transforma la experiencia de quien enseña y quien aprende, dado que el valor de la literatura se concibe como hecho significativo que abarca distintos constituyentes, pues se establece a partir de un cúmulo de experiencias sociales e individuales, y también desde la estilización por medio del lenguaje. La literatura es entonces un legado cultural, que enriquece y forma gran parte de la identidad del individuo (estudiantes y maestros).

II. La hiperrealidad y *El ladrón de intimidades* en el aula de clase

Llevar la literatura al aula de clases es en cierta medida, un ejercicio exigente, puesto que todas las obras no son de agrado para nuestros estudiantes y muchas veces no podemos lograr que cada uno de ellos las aborde completamente o que pasen siquiera de las primeras cinco hojas, esto por diversas razones: 1) porque no les gusta leer, 2) porque la obra les parece aburrida, 3) porque el profesor la propone de una manera vacía. Entonces me surge la siguiente pregunta: ¿Cómo llevar

didácticamente *El ladrón de intimidades* al aula de clases sin que mis estudiantes se aburran y a la vez descubran el gusto por leer? Veremos que no es una tarea imposible.

A raíz de la primera razón sobre el tedio de los estudiantes al enfrentarse a una obra literaria, “porque no les gusta leer”, se encuentran implícitos factores como el alejamiento de las temáticas y su vida diaria, debido a que en un libro a través de la estilística y narración de los autores, se embellecen tanto las palabras que los estudiantes no se sienten identificados con las problemáticas allí propuestas, limitando así su comprensión e interés. He ahí un primer objetivo para el docente: Dirigir la didáctica de la literatura a la relación de las obras con la vida diaria de los estudiantes.

La segunda razón “porque la obra les parece aburrida”, si bien se liga estrechamente a la primera, también influye de manera significativa a la tercera “porque el profesor la propone de manera vacía”, de tal modo que, el estudiante no puede disfrutar de la lectura si no se cumple con el primer objetivo, y para ello es necesario que el docente emplee herramientas y actividades que impliquen el acercamiento subjetivo de los estudiantes, pues tengamos en cuenta que cuando ellos tienen la oportunidad de hablar desde su propio punto de vista, lo harán, y allí son imparables.

En consecuencia a lo propuesto en el apartado anterior, es sumamente importante aprovechar los momentos de lucidez de nuestros estudiantes, si ellos se sienten identificados con una obra, el trabajo posterior será totalmente un éxito, teniendo en cuenta que pueden realizar una interiorización significativa del elemento literario, cosa diferente que enfrentarse a un libro sintiéndose obligado y leyendo bajo presión. Es por ello, que surge el segundo objetivo: dinamizar la experiencia lectora.

II.I Propuestas didácticas que involucran la relación de la *hiperrealidad* y *El ladrón de intimidades* con la vida diaria de los estudiantes, así como la dinamización de la experiencia lectora

Antes de iniciar con las actividades, me gustaría aclarar las temáticas que surgen en relación a *El ladrón de intimidades*. Siendo una obra *contemporánea*, ofrece la posibilidad de realizar un acercamiento activo a los estudiantes como partícipes de una sociedad cambiante, donde la construcción de la *realidad* y *percepción* de ésta, constantemente es puesta en duda y donde el mass media nos obliga en cierta medida a crear utopías y ficciones de nuestra propia experiencia con la *realidad*.

Por consiguiente, surgen tres diferentes temáticas, las cuales se desarrollan de acuerdo a la guía que los estudiantes de grado Undécimo (11) reciben del docente al abordar la lectura por capítulos de la obra propuesta. 1) El mito de la caverna, en relación a las *realidades* alternas (3 sesiones). 2) Película *La ventana indiscreta*, aludiendo al robo de intimidad y la presentación de diferentes imágenes, con el fin de poner en escena *focalizaciones* de la *realidad* (4 sesiones). 3) Presentación de un capítulo de la serie *Black Mirror*, referente a la *hiperrealidad* y la utopía o distopía (3 sesiones). La propuesta se realizará en un total de diez sesiones. Podría pensarse como un trabajo final o inicial.

Platón y las realidades alternas.

Nombres y Apellidos	Laura Ximena Cruz Marín
Ciudad, Departamento	Pereira, Risaralda
Descripción general de la Unidad	

Título	Platón y las realidades alternas
Resumen de la Unidad	Iniciar el abordaje de la obra El ladrón de intimidades a partir de los dos primeros capítulos, posteriormente se realiza una actividad complementaria llamada “Platón y las realidades alternas”, con el fin de acercar a los estudiantes dentro de los juegos de la realidad que se presentan en la obra literaria y se manifiestan así mismo en el mundo exterior.
Área	Lengua Castellana
Tema de la Unidad (Ubicación del programa dentro del curso general)	<ul style="list-style-type: none"> ● Desarrollo de la reflexión y pensamiento crítico. ● Reconocimiento e identificación de las realidades que la literatura puede llegar a mostrar. ● Acercamiento a la realidad global, y a las percepciones que se tienen en el mundo exterior fuera del aula de clases.
Fundamentos de la Unidad	
Estándares Curriculares	<ul style="list-style-type: none"> ● Análisis crítico y creativamente diferentes manifestaciones literarias del contexto universal. Para lo cual: comprendo en los textos que leo las dimensiones éticas, estéticas, filosóficas, entre otras, que se evidencian entre ellos. Leo textos literarios de diversa índole, género, temática y origen.

	<ul style="list-style-type: none"> ● Comprendo e interpreto textos con actitud crítica y capacidad argumentativa. Para lo cual: relaciono el significado de los textos que leo con los contextos sociales, culturales y políticos en los cuales se ha producido. ● Construyo reseñas críticas acerca de los textos que leo. ● Interpreto en forma crítica la información difundida por los medios de comunicación masiva. Para lo cual: asumo una posición crítica frente a los elementos ideológicos presentes en dichos medios, y analizo su incidencia social actualmente.
Objetivo de Aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> ● El desarrollo de la postura crítica frente a la realidad mediática, tomando aspectos fundamentales en el proceso de la formación de esta, infiriendo aspectos sociales, políticos e individuales (que finalmente el estudiante va a manifestar), teniendo en cuenta el reconocimiento de intenciones, roles, y fuentes diversas al momento de comunicar determinada información.
Resultados/Productos de aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> ● Desarrollar la capacidad argumentativa y postura crítica frente las ideas de autores propuestos. ● Construcción del diálogo con y para el otro.
Dirección de la Unidad	
Grado	Undécimo
Habilidades prerequisite o	<ul style="list-style-type: none"> ● Comprensión de lenguajes y estructuras

Conocimientos Previos	<p>comunicativas: medios masivos de comunicación, diferentes códigos, lenguajes culturales, etc.</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Reconocimiento de que múltiples códigos sociales cumplen una función comunicativa. ● Comprende los rasgos estilísticos que caracterizan la obra artística o literaria en relación con su momento histórico, e identifica la función social que ésta cumple.
Contexto Social	Los estudiantes de este curso podrían pertenecer por generalidad, a una institución educativa pública, con un gran porcentaje de población con bajos ingresos económicos y problemáticas sociales.
Escenario de la Unidad.	
Lugar	Aula de clase.
Tiempo aproximado	Tres sesiones de 2 hr cada una.
Detalles de la Unidad	
Metodología de aprendizaje	La temática se desarrollará a partir de la lectura de los dos primeros capítulos de la obra El ladrón de intimidades, donde se caracterizarán algunos elementos relevantes de la obra como la marginalidad del personaje principal y el delirio, los cuales rigen significativamente la percepción de su realidad. Una vez abordados los capítulos en las dos primeras sesiones, se proseguirá a realizar un debate con base en “El mito de la caverna” de Platón, con el fin de

	despertar el interés de los estudiantes en relación a las realidades alternas implícitas tanto en la literatura como en la vida real.	
Línea de Tiempo	Actividades de la clase	Herramientas didácticas
2 Horas	<p>En la primera sesión, se realizará la lectura del primer capítulo del libro “El ladrón de intimidaciones. Esto, acompañado de la proyección por diapositivas como soporte visual en la narración del capítulo. El docente iniciará la lectura y en el transcurso elegirá estudiantes al azar para dar continuidad al relato.</p> <p>Al finalizar el capítulo, cada estudiante deberá realizar un aporte u opinión sobre lo leído, resaltando elementos relevantes de interés o gusto.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Video Beam ● Computadora portátil. ● Diapositivas referentes a la obra. ● Fotocopias
2 Horas	<p>En la primera sesión, se realizará la lectura del segundo capítulo del libro “El ladrón de intimidaciones. Esto, acompañado de la proyección por diapositivas como soporte visual en la narración del capítulo. El docente iniciará la lectura y en el transcurso elegirá estudiantes al azar para dar continuidad al relato.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Video Beam ● Computadora portátil. ● Diapositivas referentes a la obra. ● Fotocopias de los capítulos.

	Al finalizar el capítulo, cada estudiante deberá realizar un aporte u opinión sobre lo leído, resaltando elementos relevantes de interés o gusto.	
2 Horas	En la tercera sesión, se realizará un debate en torno al Mito de la caverna de Platón, por medio visual en un video. El grupo se distribuirá en mesa redonda, se elegirá un moderador quien se encargará de ceder los turnos de la participación y establecer el orden en el debate. Cada uno deberá realizar un aporte, pues el objetivo es generar el diálogo entre todos y construir críticamente sus posiciones frente a la toma de postura. La actividad finaliza cuando todos los estudiantes hayan participado, es necesario recordar que la intención no es obligarlos a hablar sino motivarlos a pensar y expresar sus ideas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Video Beam ● Computadora portátil ● Parlantes.

Contenido-Realidad.

Platón, en la obra “La república” (380 a. c) propone un tratado político en el cual objeta la construcción social de las Polis (ciudades-estado) en la Antigua Grecia. De esta manera, desarrolla su obra a partir de distintos libros, pero el de más interés a resaltar en esta sesión es el Libro VII o La alegoría de la caverna. Allí el autor enseña de manera simbólica la naturaleza del hombre desde grandes fuentes de conocimiento como la ciencia y experiencia social, cuestionando a su vez, por medio de la metáfora de la cueva subterránea, la vida en sociedad y la ignorancia.

En el relato conviven hombres encadenados desde su infancia, los cuales incapacitados de mover su cabeza o cuerpo miran únicamente hacia el frente, y esta vista se compone de sombras que proyectan otras personas al cruzar por la cueva, de ahí que, fuera de la caverna existe un amplio constructo social y la caverna misma compone otro. Con esta metáfora, Platón evidencia la manera en que el Estado se beneficia o actúa para regular sus principios políticos, y a su vez sino traza una línea en la realidad que constantemente se vulnera mediante la vida en sociedad, es decir que a partir de un sistema de creencias, modos de actuar y percibir el alrededor-el mundo social, el ser humano tiende a desarrollarse en diferentes esferas de la realidad que según su criterio podrían considerar como única realidad.

De esta manera, es importante considerar la posibilidad de interpretar el surgimiento de realidades múltiples, puesto que en nuestra realidad social contemporánea influyen constantemente elementos que saturan lo real mismo y nos obligan a transitar el espacio bajo diferentes percepciones. Dentro de tales elementos, se encuentra el mass media, como producto de la necesidad social ante las nuevas comunicaciones, las cuales a su vez condenan al hombre al deleite hipnótico de la electrónica, considerando así otra realidad, la del consumo.

Evaluación

Resumen de la evaluación
<p>El proceso de evaluación se desarrollará con base en los siguientes aspectos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Disposición frente a las temáticas implícitas en la obra. • Participación activa en el debate. • Lectura en voz alta. • Respeto ante cada participación de los compañeros.
Recursos
<ul style="list-style-type: none"> • Video Beam, Computadora portátil, parlantes. Fotocopias.

Robando intimidades.


Nombres y Apellidos	Laura Ximena Cruz Marín
Ciudad, Departamento	Pereira, Risaralda
Descripción general de la Unidad	
Título	Robando intimidades
Resumen de la Unidad	Continuar el abordaje de la obra El ladrón de intimidades a partir del tercer capítulo, posteriormente se realizan dos actividades complementarias llamadas 1) Película La ventana indiscreta, 2) Focalizando intimidades. Con el fin de acercar a los estudiantes dentro de los juegos de la realidad, la intimidad y focalización que se presentan en la obra literaria y se manifiestan así mismo en el mundo exterior.

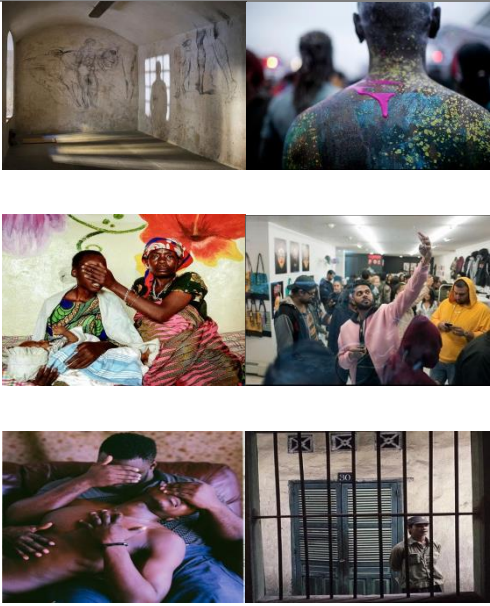
Área	Lengua Castellana
Tema de la Unidad (Ubicación del programa dentro del curso general)	<ul style="list-style-type: none"> ● Desarrollo de la reflexión y pensamiento crítico. ● Reconocimiento e identificación de las realidades que la literatura puede llegar a mostrar. ● Acercamiento a la realidad global, y a las percepciones que se tienen en el mundo exterior fuera del aula de clases.
Fundamentos de la Unidad	
Estándares Curriculares/ del lenguaje	<ul style="list-style-type: none"> ● Análisis crítico y creativamente diferentes manifestaciones literarias del contexto universal. Para lo cual: comprendo en los textos que leo las dimensiones éticas, estéticas, filosóficas, entre otras, que se evidencian entre ellos. Leo textos literarios de diversa índole, género, temática y origen. ● Construyo reseñas críticas acerca de los textos que leo. ● Interpreto en forma crítica la información difundida por los medios de comunicación masiva. Para lo cual: asumo una posición crítica frente a los elementos ideológicos presentes en dichos medios, y analizo su incidencia social actualmente.
Objetivo de Aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> ● El desarrollo de la postura crítica frente a la realidad mediática, tomando aspectos

	<p>fundamentales en el proceso de la formación de esta, infiriendo aspectos sociales, políticos e individuales (que finalmente el estudiante va a manifestar), teniendo en cuenta el reconocimiento de intenciones, roles, y fuentes diversas al momento de comunicar determinada información.</p>
Resultados/Productos de aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> ● Desarrollar la capacidad argumentativa y postura crítica frente las ideas de autores propuestos. ● Construcción del diálogo con y para el otro. ● Reconocer la importancia de los medios visuales como herramientas para el aprendizaje.
Dirección de la Unidad	
Grado	Undécimo
Habilidades prerequisite o Conocimientos Previos	<ul style="list-style-type: none"> ● Comprensión de lenguajes y estructuras comunicativas: medios masivos de comunicación, diferentes códigos, lenguajes culturales, etc. ● Reconocimiento de que múltiples códigos sociales cumplen una función comunicativa. ● Comprende los rasgos estilísticos que caracterizan la obra artística o literaria en relación con su momento histórico, e identifica la función social que ésta cumple. ● Retomo crítica y selectivamente la información que circula a través de los medios de comunicación masiva, para confrontarla

	<p>con la que proviene de otras fuentes.</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Determino características, funciones e intenciones de los discursos que circulan a través de los medios de comunicación masiva.
Contexto Social	Los estudiantes de este curso podrían pertenecer por generalidad, a una institución educativa pública, con un gran porcentaje de población con bajos ingresos económicos y problemáticas sociales.
Escenario de la Unidad.	
Lugar	Aula de clases y alrededores de la institución.
Tiempo aproximado	Cuatro sesiones de 2 hr cada una.
Detalles de la Unidad	
Metodología de aprendizaje	Continuando, en la cuarta sesión se desarrollará a partir de la lectura del tercer capítulo de la obra El ladrón de intimidades, donde se caracterizarán algunos elementos relevantes de la obra como la focalización y el robo de intimidad, los cuales rigen significativamente la percepción de la realidad del personaje y también la de los estudiantes como individuos partícipes de la sociedad. Una vez abordado el tercer capítulo, en la quinta sesión se proseguirá a presentar una película titulada “La ventana indiscreta”, seguido en la sexta sesión se realizará una actividad llamada “Focalicemos la realidad” en relación a la película y una proyección de imágenes, también del robo de intimidad y a las

	distintas focalizaciones de la realidad. Finalizando, en la séptima sesión se dará paso a la socialización de la actividad propuesta en la sesión anterior.	
Línea de Tiempo	Actividades de la clase	Herramientas didácticas
2 Horas	<p>En la cuarta sesión, se realizará la lectura del tercer capítulo del libro “El ladrón de intimidaciones. Esto, acompañado de la proyección por diapositivas como soporte visual en la narración del capítulo. El docente iniciará la lectura y en el transcurso elegirá estudiantes al azar para dar continuidad al relato.</p> <p>Al finalizar el capítulo, cada estudiante deberá realizar un aporte u opinión sobre lo leído, resaltando elementos relevantes de interés o gusto.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Video Beam ● Computadora portátil. ● Diapositivas referentes a la obra. ● Fotocopias del capítulo.
2 Horas	<p>En la quinta sesión, se proyectará la película “La ventana indiscreta”. Los estudiantes podrán llevar dulces o palomitas para hacer más amena la proyección.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Video Beam ● Computadora portátil. ● Parlantes.

2 Horas	<p>En la sexta sesión, se realizará una actividad llamada “Focalicemos la realidad”, para ello, el docente proyectará una serie de imágenes que muestren diferentes perspectivas de la realidad, ya sea aludiendo a problemáticas sociales o temas tabú, con el fin de mostrar a los estudiantes la importancia de la fotografía como elemento mediático pero también íntimo, ya que refleja diferentes perspectivas de hechos comunes pero focalizados con intenciones diferentes. Teniendo en cuenta lo anterior, en grupos de a 5 estudiantes saldrán a los alrededores de la institución a capturar escenas desde sus propias perspectivas con sus dispositivos móviles, para ello contarán con el resto de tiempo sobrante de la clase, regresarán al finalizar la hora y en la próxima clase se realizará la socialización.</p> <p>Imágenes de muestra por parte del docente:</p> 	<ul style="list-style-type: none"> ● Video Beam ● Computadora portátil. ● Dispositivos electrónicos.
---------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

		
2 Horas	<p>En la séptima sesión se realizará la socialización por grupos de las fotografías, con sus respectivas reflexiones y anotaciones de interés por parte de los estudiantes, respecto a la actividad relacionando la intimidad y focalización, así como desde sus propias percepciones y sensaciones al respecto.</p> <p>Se dejará como tarea extra la lectura del cuarto capítulo del libro.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Video Beam ● Computadora portátil
<p>Contenido-Realidad.</p> <p>En cuanto al transcurrir y transitar de los individuos por una sociedad determinada, se focaliza la realidad de acuerdo a las diferentes percepciones de esta que realizan los mismos. Esto es, de acuerdo a experiencias íntimas y sociales que fundamenta el desarrollo de la cognición y previa interiorización del mundo. Siendo así, la realidad misma puede estar influida por gran diversidad de actividades, sensaciones, conceptos y experiencias que alteran, guían o definen la focalización de los individuos, es decir,</p>		

su percepción. Con respecto a lo dicho anteriormente, se propone dilucidar el concepto de focalización como un medio fundamental por el cual el sujeto percibe la realidad. Ahora bien, el construir un punto de vista individual se requiere claramente, una previa interiorización del mundo, puesto que al momento en que el individuo dirige la mirada a cierto objeto, persona o determinada manifestación, realiza esta acción a través de grandes procesos cognitivos como la reflexión, interpretación, el análisis e incluso a través de los sentidos.

En este caso, la focalización del personaje es confusa y con una alta carga simbólica, pues su percepción de la realidad constantemente se deforma, se mueve el espejo porque su identidad es confusa, diversa, dual; no está seguro de a quién reconoce, ni de lo que ve. El espejo se desliza porque el personaje constantemente se enfrente a visiones tan lúcidas como la claridad misma del reflejo en el vidrio, él existe físicamente ante los demás pero su propia focalización se distorsiona. Dando paso así, al robo de intimidad, pues cuando el personaje muta a forma de cucaracha, inspecciona el alrededor y husmea entre los apartamentos de los demás, arrebatando una intimidad que no es suya.

De manera similar ocurre con la fotografía y el cine, pues se focalizan realidad y muchas veces intimidades ajenas, las cuales son posteriormente expuestas en grandes pantallas al público con el fin aumentar popularidad. Sin embargo, también se capturas escenas que denuncian hechos polémicos y tabúes, permitiendo al sujeto focalizador brindar su punto de vista de acuerdo a la perspectiva y espacio.

Evaluación

Resumen de la evaluación

El proceso de evaluación se desarrollará con base en los siguientes aspectos:

<ul style="list-style-type: none"> • Disposición frente a las temáticas implícitas en la obra. • Participación activa en los ejercicios propuestos. • Lectura en voz alta. • Respeto ante cada participación de los compañeros. • Presentación y reflexión de las fotografías expuestas por grupos.
Recursos
<ul style="list-style-type: none"> • Video Beam, Computadora portátil, parlantes. Fotocopias. Dispositivos electrónicos.

Viajando a la Hiperrealidad.

Nombres y Apellidos	Laura Ximena Cruz Marín
Ciudad, Departamento	Pereira, Risaralda
Descripción general de la Unidad	
Título	Viajando a la Hiperrealidad
Resumen de la Unidad	Continuando el abordaje de la obra El ladrón de intimidades, a partir de los dos últimos capítulos se finaliza la puesta en escena de la obra literaria. Lo anterior, desde la proyección de un capítulo de la serie Black Mirror, titulado “caída en picada”, seguido de una actividad complementaria y finalizando con la presentación de un ensayo argumentativo.
Área	Lengua Castellana
Tema de la Unidad (Ubicación del programa dentro del curso general)	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo de la reflexión y pensamiento crítico.

	<ul style="list-style-type: none"> ● Reconocimiento e identificación de las realidades que la literatura puede llegar a mostrar. ● Acercamiento a la realidad global, y a las percepciones que se tienen en el mundo exterior fuera del aula de clases. ● Apreciación de los nexos entre obras literarias, cine y fotografía, desde el estudio de elementos en común y sus diferentes manifestaciones.
Fundamentos de la Unidad	
Estándares Curriculares	<ul style="list-style-type: none"> ● Análisis crítico y creativamente diferentes manifestaciones literarias del contexto universal. Para lo cual: comprendo en los textos que leo las dimensiones éticas, estéticas, filosóficas, entre otras, que se evidencian entre ellos. Leo textos literarios de diversa índole, género, temática y origen. ● Comprendo e interpreto textos con actitud crítica y capacidad argumentativa. Para lo cual: relaciono el significado de los textos que leo con los contextos sociales, culturales y políticos en los cuales se ha producido. ● Construyo reseñas críticas acerca de los textos que leo. ● Interpreto en forma crítica la información difundida por los medios de comunicación masiva. Para lo cual: asumo una posición crítica frente a los elementos ideológicos

	<p>presentes en dichos medios, y analizo su incidencia social actualmente.</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Dominio de la argumentación razonada: ensayo argumentativo.
Objetivo de Aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> ● El desarrollo de la postura crítica frente a la realidad mediática, tomando aspectos fundamentales en el proceso de la formación de esta, infiriendo aspectos sociales, políticos e individuales (que finalmente el estudiante va a manifestar), teniendo en cuenta el reconocimiento de intenciones, roles, y fuentes diversas al momento de comunicar determinada información. ● Interiorización de las temáticas propuestas en el desarrollo y lectura de la obra literaria como parte esencial de la construcción narrativa y mediática, pero también fundamental en la cotidianidad del estudiante.
Resultados/Productos de aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> ● Desarrollar la capacidad argumentativa y postura crítica frente las ideas de autores propuestos. ● Construcción del diálogo con y para el otro. ● Elaboración del ensayo argumentativo como base para sustentar las propias ideas del estudiante.
Dirección de la Unidad	
Grado	Undécimo
Habilidades prerequisite o	<ul style="list-style-type: none"> ● Comprensión de lenguajes y estructuras comunicativas: medios masivos de

Conocimientos Previos	<p>comunicación, diferentes códigos, lenguajes culturales, etc.</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Reconocimiento de que múltiples códigos sociales cumplen una función comunicativa. ● Comprende los rasgos estilísticos que caracterizan la obra artística o literaria en relación con su momento histórico, e identifica la función social que ésta cumple. ● Reconocimiento de que múltiples códigos sociales cumplen una función comunicativa. ● Consistencia argumentativa a partir del dominio temático.
Contexto Social	Los estudiantes de este curso podrían pertenecer por generalidad, a una institución educativa pública, con un gran porcentaje de población con bajos ingresos económicos y problemáticas sociales.
Escenario de la Unidad.	
Lugar	Aula de clase.
Tiempo aproximado	Tres sesiones de 2 hr cada una.
Detalles de la Unidad	
Metodología de aprendizaje	La temática se desarrollará a partir de la lectura de los dos últimos capítulo de la obra El ladrón de intimidades, donde se identificará un elemento de gran relevancia que es la Hiperrealidad, la cual rige significativamente la percepción de su realidad tanto del personaje literario como de los estudiantes mismos. Una vez abordados los capítulos en la octava

<p>sesión, se proseguirá a proyectar el capítulo de la serie Black mirror en el noveno encuentro, acompañado al finalizar de la intervención del docente sobre la temática de la Hiperrealidad, se dejará como tarea final la elaboración de un ensayo. En la décima y última sesión, se cierra el abordaje de la obra literaria El ladrón de intimidades con la presentación de un ensayo argumentativo, basado en la pregunta ¿Cómo interpreto mi realidad?, contará con un mínimo de dos cuartillas y se presentará de manera individual.</p>		
Línea de Tiempo	Actividades de la clase	Herramientas didácticas
2 Horas	<p>En la octava sesión, se realizará la lectura del sexto capítulo del libro “El ladrón de intimidades. Esto, acompañado de la proyección por diapositivas como soporte visual en la narración del capítulo. El docente iniciará la lectura y en el transcurso elegirá estudiantes al azar para dar continuidad al relato.</p> <p>Al finalizar el capítulo, se realizará una retroalimentación del cuarto capítulo, el cual era una tarea pendiente, cada estudiante deberá realizar un aporte u opinión sobre lo leído, resaltando elementos relevantes de interés o gusto.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Video Beam ● Computadora portátil. ● Diapositivas referentes a la obra. ● Fotocopias

2 Horas	<p>En la novena sesión, se realizará la proyección del capítulo de la serie Black Mirror, titulado “Caída en picada”, el cual tiene una duración de 1hr.</p> <p>En la siguiente hora, el docente presentará brevemente el tema de la Hiperrealidad, explicando algunos elementos clave presentes en el capítulo, los cuales servirán como base a la interpretación que ellos mismo podrán realizar del capítulo, ayudando también a tener referentes para la construcción del ensayo.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Video Beam ● Computadora portátil. ● Diapositivas referentes a la obra. ● Fotocopias. ● Parlantes.
3 Horas	<p>En la décima y última sesión, se realizará la sustentación y entrega del ensayo. El docente cerrará el tema y la obra, compartiendo los resultados de la experiencia con los estudiantes.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Ensayos impresos o hechos a mano.

Contenido-Realidad

El Filósofo y Sociólogo Jean Baudrillard (1929- 2007), en su libro “Cultura y simulacro” (1978) propone la teoría del Simulacro, allí realiza un profundo análisis en respuesta del cómo en la sociedad posmoderna se ha enredado la realidad hasta el punto que la cotidianidad se ha convertido en un sinnúmero de simulaciones de sus propias construcciones, formas de ser y actuar.

Por tanto en la Hiperrealidad podemos examinar críticamente la actividad cotidiana del hombre, por ejemplo desde la particular construcción de la sociedad Estadounidense,

donde a diario se crean y recrean excesivamente productos manufacturados para el deleite de las masas (tecnologías, comidas rápidas, prendas de vestir, automóviles, etc.). Dentro de aquellas producciones mercantiles no se encuentran únicamente las que se desechan cada día después del ritual del consumo, sino también las estructuras físicas como Disney world que brindan al público la oportunidad de ir más allá de aquello que en su cotidianidad se limitan, es decir que acuden al entretenimiento, proyectando la fantasía de la ilusión en realidad

De esta manera, el capítulo de la serie Black Mirror, presenta tanto el tema de la Hiperrealidad como los demás tratados anteriormente: la intimidad, focalización y la realidad alterna, en la medida que, este capítulo recoge la experiencia actual en relación al uso (o si bien mal uso) de las redes sociales, puesto que constantemente miles de personas exponen su intimidad, focalizándola hasta tal punto que refleja perfección, felicidad y bienestar, lo cual es una forma de alterar la realidad. Teniendo en cuenta que se exhiben sólo pequeñas partes con el fin de dar a entender a los seguidores algo totalmente diferente, vemos por ejemplo, perfiles de mujeres jóvenes entre los 15 y 30 años, realizando tutoriales de maquillaje, de cómo vestirse y sobre todo fotografías de sí mismas en actividades muchas veces simuladas que no realizan, todo aquello deforma su realidad y las limita poco a poco a la Hiperrealidad, al vacío, y la lucha constante con el otro que ven al espejo cada día, vemos que la realidad implícita en El ladrón de intimidades no está muy alejada de nuestra cotidianidad. La realidad supera la ficción.

Evaluación

Resumen de la evaluación

El proceso de evaluación se desarrollará con base en los siguientes aspectos:

- Disposición frente a las temáticas implícitas en la obra.
- Participación activa en el debate.

<ul style="list-style-type: none"> ● Lectura en voz alta. ● Respeto ante cada participación de los compañeros. ● Presentación y sustentación de los puntos de mayor relevancia en el ensayo.
Recursos
<ul style="list-style-type: none"> ● Video Beam, Computadora portátil, parlantes. Fotocopias. Ensayos.

III. Conclusión capítulo IV

La didáctica de la literatura, es un mecanismo esencial para el mejoramiento de los recursos llevados al aula de clases, teniendo en cuenta la importancia para el docente de literatura el dinamizar la experiencia lectora, por consiguiente, el aula de clases debe convertirse en un espacio que evoque libertad, en el sentido de permitir al estudiante la expresión de sus ideas y fomento de la personalidad.

También es vital incluir en las actividades, la cotidianidad y temas en común a los estudiantes, de manera que no se sientan forzados en el cumplimiento del deber académico, sino que logren disfrutar significativamente del aprendizaje, interiorizando así los saberes previos y posteriores a las propuestas de dinámicas literarias. Si al estudiante se le brinda un incentivo de interés, no habrá rostros aburridos ni enojados que el docente tenga que alentar, porque ellos responderán activamente a actividades que vinculan un aspecto de gran valor y ese es su *realidad*, un elemento que involucra no solamente su percepción de la misma, sino a sus amigos, sus padres y los lugares que recorre diariamente.

A lo anterior, en este capítulo se expusieron tres actividades encaminadas a la implementación de la didáctica de la literatura como recurso indispensable, incluyendo en cada

momento al estudiante y su participación activa en la lectura, siendo ésta un medio por el cual dinamizar la experiencia a través de las letras y los mundos posibles, imaginados y reales que el ser humano construye a partir de sus vivencias, emociones, ideales y acciones. Por tanto, el abordaje de una obra literaria en el aula de clases, deberá estar permeado de dinamismo, pues qué mejor manera de guiar el aprendizaje de los estudiantes que el hacer activo de actividades que enlacen su vida diaria, sus gustos y la respuesta activa en la institución educativa.

CONCLUSIONES FINALES

Este trabajo se realizó con el propósito de dar respuesta a la pregunta de investigación propuesta en la introducción: ¿Cómo se presenta la *hiperrealidad* de Jean Baudrillard en el personaje principal (NN) del libro *El ladrón de intimidades* de Rawi Hage? Lo anterior, desde un planteamiento interpretativo pero apoyado en bases teóricas como la sociología, psicoanálisis, lingüística y semiótica, con el fin de situar a la *hiperrealidad* desde un plano fenomenológico-narrativo.

En el primer capítulo se propuso un ejercicio investigativo que demuestra la manera en que se presenta y evidencia la *hiperrealidad* de Jean Baudrillard en el personaje principal (NN) del libro *El ladrón de intimidades* de Rawi Hage, esto con el fin de acercarse y entender la naturaleza del fenómeno y su relación con la literatura. Lo anterior desde cinco diferentes categorías de análisis que desglosan el término *hiperrealidad*, lo cual permitió reconstruir su significado de manera más amplia, puesto que alude a una teoría altamente compleja. Finalmente se realizó la aplicación de esas mismas categorías en la obra, con el propósito de dialogar estrechamente con esta. Así entonces, las categorías son las siguientes:

I. La *realidad* como parte del complejo sistema simbólico de la psique humana

Inicialmente se estableció la *realidad* como parte del gran sistema simbólico bajo el cual convive y se desarrolla diariamente el ser humano, puesto que esta está constantemente inmersa otorgando sentido y significando todos los espacios en que se mueve el individuo, sean estos mentales o físicos.

II. La *ficción* como escapismo de la *realidad* se convierte en una forma de vida

La *ficción* se convierte en una forma de vida en el sentido que se torna necesaria para el devenir cotidiano del individuo, en la *realidad* misma ocurren sucesos que dificultan o alteran el progreso emocional, físico y social de las personas y es mediante la creación de mundos alternativos o fantásticos que se alivia así el peso de la *realidad*.

III. El *signo* como representación de la *realidad* y elemento para la *ficción*

El *signo* como representación, fundamental para *percibir* y comprender tanto la *realidad* como elementos básicos para la comunicación entre y para los individuos. Así mismo, el *signo* como elemento para la *ficción*, mediante el cual se puede crear mundos posibles a partir de la *realidad* misma y de los vínculos que se establezcan mediante ella a través de lo *real* mismo.

IV. Construcción del *sujeto* y el papel del *otro*

Es preciso considerar el hecho de que el *sujeto* continuamente se construye y manifiesta en compañía del *otro*, principalmente desde el papel discursivo que sustenta su competencia comunicativa, pero aunque el *otro* esté constante en su proceso de desarrollo, el individuo se caracteriza e identifica como único.

V. La *focalización* como manera de *percibir* la *realidad*

Al *focalizar* determinado objeto este alude a una imagen en particular, y el *sujeto* que realiza la acción (focalizador) supone a su vez una propia imagen del objeto, esto lleva a considerar que cada *focalización*, objeto focalizado y focalizador, generan percepciones distintas que construyen la *realidad*, de acuerdo al punto de vista y a las sensaciones que se presenten al momento de realizar aquellas asociaciones.

En el segundo capítulo, se realizó un análisis desde el plano fenomenológico de la *hiperrealidad*, con el objetivo de establecer claridad frente a su relación con la literatura y la *realidad*. Esto, apoyado de un breve recorrido histórico que alude a la *percepción* de la *realidad* desde la época de Platón hasta la actualidad y cómo posteriormente se deforma de tal manera que se convierte en la *hiperrealidad*. Igualmente, se orientó el capítulo a la constante relación de sentido en la *hiperrealidad* como deconstrucción simbólica de la *realidad*: hacia una metamorfosis del transitar contemporáneo, desde el personaje principal del libro *El ladrón de intimidades* (2011) de Rawi Hage.

En el tercer capítulo, se expuso la particular visión de mundo del autor Rawi Hage, frente a la *realidad* implícita en sus obras literarias, la cual permite abordar una lectura más abierta de sus obras *El ladrón de intimidades* (2011) y *El juego de Niro* (2009). Dentro de los elementos analizados se encontraron la marginalidad y desarraigo, como vínculos para la construcción del mundo narrativo de Hage, desde visiones en común con Tahar Ben Jelloun, ya que ambos autores comparten nociones y experiencias similares ante el mundo.

Por último, en el cuarto capítulo se diseñó una aplicación pedagógica, teniendo en cuenta todo el bagaje teórico presentado en capítulos anteriores, esto con el fin de situar la *hiperrealidad* del *sujeto* en el contexto escolar, a partir claramente de la obra *El ladrón de intimidades* (2011) y diversos recursos mediáticos y áreas como la filosofía y el cine que permiten desarrollar conceptos clave del fenómeno en el aula de clase.

Las actividades propuestas estuvieron encaminadas a la implementación de la didáctica de la literatura como recurso indispensable en el aula de clases, incluyendo en cada momento al estudiante y su participación activa en la lectura, siendo esta un medio por el cual es posible

dinamizar la experiencia a través de las letras y los mundos posibles, imaginados y reales que el ser humano construye a partir de sus vivencias, emociones, ideales y acciones.

En suma, la teoría de la *hiperrealidad* de Jean Baudrillard obedece esencialmente a la tergiversación de la *realidad*, en la medida que la cotidianidad se ha convertido en un sinfín de *simulaciones* de sus propias construcciones, formas de ser y actuar, partiendo desde el *signo* como reversión y eliminación de toda referencia, arrebatando toda representación posible (Baudrillard, 1977).

De esta manera surge la *hiperrealidad* como deconstrucción simbólica, encaminada a la metamorfosis del transitar *contemporáneo*, evidenciado en el personaje principal (NN) de la obra *El ladrón de intimidades* (2011) de Rawi Hage. El personaje, representa la hipótesis propuesta en el sentido de que es un individuo sin nombre ni identidad, pues el inconsecuente manejo de la *realidad* en una época tan fracturada como la *contemporaneidad* condena su transitar por una sociedad donde la saturación de la *realidad* misma ha arrebatado en esencia lo *real*, es decir que vive bajo la *hiperrealidad*. Lo anterior, en relación con la concepción de la *contemporaneidad* como la época de la apariencia, puesto que la importancia de la imagen o pseudo imagen, previene al hombre de “estar al día” con determinadas exigencias físicas, tales como la pulcritud y buena forma, pero también se enfrenta ante exigencias mentales, ya que el individuo debe proyectar una actitud jovial que dé cuenta de su excelente estado físico.

Por tanto y de acuerdo a lo anterior, distinguir entre la *realidad* y la *fantasía* resulta un acto altamente complejo, ya que no involucra solamente aspectos sociales desarrollados en la metrópolis misma, sino a la psiquis y personalidad del individuo, porque este ha mutado y ni

siquiera con la *realidad* que en algún momento se ha llamado auténtica¹⁷, sino con la *hiperrealidad*. Es por ello que según la investigación, tanto el personaje como el ser humano en general conviven en la *contemporaneidad* a través de construcciones sociales y mentales que tienden a la *simulación* de su propia *realidad*, por ello y reiterando, es que se manifiesta la deconstrucción, pues la *contemporaneidad* como época de la saturación y excesos interfiere en diferentes esferas de la *realidad* que según el criterio individual o colectivo, podrían considerarse como única. Dando lugar posteriormente a la *hiperrealidad* que tergiversa la *realidad* hasta el punto que la cotidianidad se convierte en un sinfín de *simulaciones* de lo *real* mismo.

¹⁷ Aspecto visto en el capítulo II, respecto al “Mito de la caverna” de Platón.

REFERENCIAS

- ABC. (2015). *Tahar Ben Jelloun: «No entiendo cómo un joven pasa de Occidente a la yihad»*. Recuperado de: <https://goo.gl/L39vdZ>
- Argüello, R. (1992). *Ciudad gótica: Genealogía de lo simbólico y lo diabólico en el territorio urbano* (1ª ed., p. 19). Bogotá, Colombia.: Fractalía Ediciones.
- Bal, M. (1990). *Teoría de la Narrativa. (Una introducción a la narratología)*. (3rd ed., pp. 107-108-112-117). Madrid: Cátedra, S, A.
- BARCELONA, A. A. (Septiembre, 2009). Rawi Hage: "*De niño pedía balas vacías a los milicianos*". elPeriódico. Recuperado de: <https://goo.gl/PTytia>
- Baudrillard J. (1977) "Cultura y Simulacro" (1ªed). Barcelona: editorial Kairós.
- Baudrillard, J. (1976). "*El intercambio simbólico y la muerte*". (p. 60). Caracas, Venezuela: Monte Avila Editores.
- Bauman, Z. (2007). *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores* (1ª ed., p. 119). Barcelona: Ediciones Paidós, S, A.
- Bruner J. (1980). "Realidad mental y mundos posibles". Tomado de: Biblioteca Virtual de Psico. Universidad de Buenos Aires.
- Camus, A. (1966). *El extranjero*. (Obra original publicada en 1942). Recuperado de: <https://goo.gl/fQMRA9>
- Cárdenas P. A. (2010). *Comprensión, sentido y pedagogía* (p. 154). Revista colombiana de Lingüística Aplicada 2012, 14 (Julio-Diciembre). Recuperado de: <https://goo.gl/5z4T1U>
- Cárdenas P. A. (2005). *Literatura y pedagogía del sentido. La didáctica de la literatura. Estado de la discusión en Colombia* (p. 14). Bogotá, Colombia: Fernando Vázquez Rodríguez.

- De Azcárate P. (1871). *“Obras completas de Platón”* (t. IV). Madrid: Medina y Navarro editores.
- Eco U. (1973) *La estrategia de la ilusión (Semiologia quotidiana)* (p. 12). Tomado de: <https://goo.gl/KFJYnK>
- Eco, U., & Serra Cantarell, F. (1994). *Signo* (2ª ed., p. 191). Barcelona: Labor.
- Eagleton, T. (1998). *Una introducción a la teoría literaria* (1ª ed., p. 6). México: Fondo de cultura económica.
- Foucault, M. (1996). *De lenguaje y literatura* (1ª ed., p. 66). Barcelona: Ediciones Paidós, S, A.
- Freud S. (1990). *Sigmund Freud Obras completas, Más allá del principio del placer, Psicología de las masas y análisis del yo y otras obras* (Vol. 18, p. 76). Argentina: Amorrortu editores.
- García, M, C. (4 de Noviembre de 2016). *Tips de imagen para el hombre contemporáneo*. El Espectador. Recuperado de: <https://goo.gl/1qB9KK>
- Gergen, Kenneth, J. (2006). *El yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo* (1ª ed., p 211.) Barcelona: Ediciones Paidós, S, A.
- Guardo Molina, H. (2016). *Partida y regreso (I)* (p. 15). Revista Oficial De La Sociedad TOLKIEN Española, (85).
- Hage, R. (2011). *El ladrón de intimidades* (1ªed). Barcelona: Duomo ediciones, SL.
- Hage, R. (2009). *El juego de Niro* (1ªed). Barcelona: Duomo ediciones, SL.
- Harvey, A., Rawi Hage (2014). En la enciclopedia canadiense. Recuperado de: <https://goo.gl/GN8nSM>
- Janouch, G. (1951). *Conversaciones con Kafka*. (p. 27- 74). Recuperado de: <https://goo.gl/HNhYwB>

- Krieger, Peter, *La deconstrucción de Jacques Derrida* (1930-2004). Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas 2004, XXVI (primavera). Disponible en:
<https://goo.gl/JRUr76>
- Mendoza, M. (2016). *Lady masacre* (1st ed., p. 153). Bogotá, Colombia: Editorial Planeta.
- Migallón, S, S. (2017). *Una disociación crucial y el advenimiento de los paraísos químicos. Hypérbole*. Recuperado de: <https://goo.gl/tWMTJF>
- Otaola O. C. (1989). *El análisis del discurso: introducción teórica*. Revistas.uned.es.
Recuperado de: <https://goo.gl/zNXXeu>
- Pachon, R. (Septiembre, 2011). *Autopsia del desarraigo*. EL PAÍS. Recuperado de:
<https://goo.gl/Fdk36E>
- Palmer, F. (1978). *La semántica* (1st ed., p. 39). Bogotá, D.E. Colombia: Siglo veintiuno de Colombia, ltda.
- Peirce, C. (1986). *La ciencia de la semiótica* (p. 22). Buenos Aires: Nueva Visión.
- Psicoanálisis, N. (2018). Neurociencias y psicoanálisis | Sepypna.com. Recuperado de:
<https://goo.gl/R4itBN>
- René Laloux. (1973). *La planète sauvage* [Video]. Francia.
- Ricoeur P. (1990). *Si mismo como otro*. Siglo XXI editores, s.a.
- Rosenblatt, L. M. (2002). *La literatura como exploración* (1ªed., p. 31). México, D.F: Fondo de cultura económica.